

**PRÁCTICAS DE PATERNIDAD DE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES CON
JEFATURA MASCULINA DE LA CIUDAD DE CARTAGO VALLE**

ALEJANDRA CEFERINO LÓPEZ (0856023)

NATALIA QUINTERO LÓPEZ (0855802)

JAZMIN GRAJALES CLAVIJO

ASESORA DE TRABAJO DE GRADO

UNIVERSIDAD DEL VALLE -SEDE CARTAGO-
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CARTAGO, VALLE
AÑO 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. CONSIDERACIONES GENERALES	¡Error! Marcador no definido.
1.1.Estado de la cuestión	¡Error! Marcador no definido.
1.2. Justificación	9
1.3. Objetivos	11
1.4. Estrategia metodológica.....	12
2. REFERENTES.....	15
2.1. Marco de referencia teórico.....	15
2.2. Marco contextual.....	21
3. RESULTADOS.	28
3.1. Capítulo I. Relaciones de autoridad	30
3.2. Capítulo II. Estrategias de cuidado	39
3.2.1. Conformación familiar	39
3.2.2. Rol de la figura materna	41
3.2.3. Cuidado integral en vivienda, educación, cuidado personal, salud y alimentación	44
3.3. Capítulo III. El padre, más que un proveedor económico en la familia	51
3.4. Capítulo IV. Redes de apoyo en la crianza de los hijos	62
4. CONSIDERACIONES FINALES	71
5. BIBLIOGRAFÍA.....	76
6. ANEXOS.....	81

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. Procesos Alimenticios de Comisaría de Familia	26
TABLA 2. Caracterización De Familias Monoparentales Participantes En La Investigación Realizada En Cartago-Valle	29
TABLA 3: Redes de Apoyo de los Padres Solteros	63

LISTA DE GRÁFICAS

GRÁFICO 1. Mapa de la ciudad de Cartago, Valle	21
GRÁFICO 2. Población, según su género	22
GRÁFICO 3. Dimensión económica	23
GRÁFICA 4. Estado civil de los hombres cartagüeños	24
GRÁFICO 5. Estado conyugal de los hombres cartagüeños	25

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a Dios y a mi familia, en especial a mis padres que me dieron todo su apoyo durante mi carrera pese a las adversidades y dificultades. Ese esfuerzo solidario me permitió culminar esta importante etapa de mi vida que me convierte en profesional.

Mención especial merece nuestra asesora de tesis, Jazmín Lorena Grajales Clavijo, quien con sus conocimientos, paciencia, consejo y dedicación, contribuyó, en gran medida, a que el sueño de graduarnos sea hoy realidad.

En este logro no fue menos importante mi compañera de tesis y gran amiga, Natalia Quintero, en quien encontré la fuerza suficiente para nunca claudicar y compartir con ella el estudio y el análisis de los temas tratados en este trabajo.

ALEJANDRA CEFERINO LÓPEZ

Que sea esta la oportunidad de elevar plegarias de agradecimiento a Dios, Nuestro Señor, por habernos iluminado y hecho posible este primer triunfo profesional en mi vida.

Y sin lugar a dudas, mis padres fueron factor importante y de primer orden en el logro que hoy celebramos al culminar con éxito, nuestra carrera profesional en el área del trabajo social.

De igual manera, vayan, igualmente, mis agradecimientos a mi compañera de tesis y gran amiga, Alejandra Ceferino, quien compartió conmigo todos los días la construcción de este trabajo, por fortuna ya culminado.

Así mismo, mis agradecimientos para mi hermano, Ricardo Andrés Quintero, quien pese a que está radicado en otra ciudad, siempre me estimuló con su voz de aliento y su consejo.

Y un eterno agradecimiento para nuestra asesora de tesis, Jazmín Lorena Grajales Clavijo, quien con su ejemplo, dedicación, tolerancia y conocimientos, logró contagiarnos en el propósito de salir adelante y de manera exitosa en la elaboración del trabajo en mención, producto de una exhaustiva y bien orientada investigación que nos permitió de la ardua labor.

NATALIA QUINTERO LÓPEZ

INTRODUCCIÓN

Para entender mejor al ser humano, es indispensable verlo con la necesaria profundidad y alcance que le permita a la persona indagar sobre aspectos sociales, especialmente aquellos relacionados con la composición del núcleo familiar y todo lo relacionado con la crianza de los hijos.

De acuerdo a lo anterior, se indagó acerca de cómo se conforma y transcurre la vida en el seno de una familia occidental. Se establece, entonces, que estos núcleos experimentan transformaciones que repercuten hasta el día de hoy.

Años atrás, la familia se consideraba como el núcleo de la sociedad, donde a los padres se les asignaba ciertas obligaciones como la crianza tanto física, como moral de los hijos. Palacio, M.C (2004:11). Del mismo modo, se garantizaba la buena conducta de sus miembros sin alterar el orden social. Se cumplía, así, con las reglas establecidas socialmente y, por consiguiente, en el Siglo XIX la familia nuclear era modelo de familia ideal, pues esta se caracterizaba por ser ejemplo de buenas costumbres, del respeto a las normas y las leyes, y de crear buenos hábitos, tanto a la mujer como al hombre.

Era, entonces, la mujer la encargada de la crianza de los hijos y, en general, asumía los cuidados del hogar, mientras que, por el contrario, al hombre se le asignaba el rol de jefe de la familia y su proveedor económico.

En el Siglo XX, debido a las políticas de globalización, se dieron sustanciales cambios en los países como la industrialización. Es indudable que este fenómeno tuvo mayor implicación en América Latina, al traer consigo nuevas formas de empleo, tanto para el hombre como para la mujer.

Como consecuencia de lo anterior, la mujer se incorpora al mercado laboral, lo que genera alteraciones en la estructura familiar. Ejemplo de ello es que la mujer, una vez comienza a percibir recursos económicos gracias a su trabajo, logra eliminar su dependencia total del hombre y, por ende, ya no se verá forzada a permanecer unida a él cuando la maltrata o es objeto de actos irresponsables de su cónyuge. Termina, así, la dependencia irracional de la mujer hacia el hombre.

Es cuando comienzan a presentarse divorcios y separaciones. Es de destacar que al presentarse casos de viudez o abandono por parte de los hombres, las mujeres sobrellevan con menos dificultades la atención de la familia especialmente de los hijos.

Por lo anterior comienzan a presentarse diferentes causas en la conformación de la familia, entre otras, en materia de formación y disolución del núcleo, lo cual da paso a nuevas formas y estilos de vida. Hoy por hoy se presentan grandes manifestaciones con respecto a los cambios sociales.

Ante estas nuevas expresiones, toman fuerza las familias monoparentales, no solo en número, sino también en reconocimiento social. Igualmente, encontramos las llamadas familias “reconstruidas o ensambladas” que según Gorell-Barnes, Thompson y Burchart (1997) SON *“aquellas estructuras familiares en las que uno o ambos miembros de la pareja, han tenido al menos un hijo de una relación previa”*.

En la actualidad, las familias monoparentales se encuentran en aumento, lo que conlleva a la disminución de la familia nuclear tradicional. Esta nueva tipología de familia genera que la jefatura del hogar se adjudique a un solo miembro, siendo esta el padre o la madre. Lo anterior implica culturalmente que la persona que ejerce dicho rol se encarga de cumplir con distintas funciones que antes compartía con la pareja. Era, entonces, cuando negociaban los roles y funciones que cada

uno debía cumplir, tanto económicamente como frente a la forma de crianza de sus hijos.

Si bien, es más común que las mujeres sean cabeza de familia, de igual forma se presentan casos de hombres a cargo de sus hijos, aunque no con la misma frecuencia.

Un rastreo internacional mostró que en Latinoamérica, en el período 1990-2002 las familias nucleares aún predominan; sin embargo el porcentaje de estas se minimizó, de 63.1% a 61.9% debido a la ampliación de los hogares no familiares.

Lo anterior se atribuye a los hogares unipersonales y de las familias monoparentales con jefatura femenina o masculina. Por consiguiente, entre 1990 y 2004, en América Latina las familias monoparentales con jefatura femenina fueron ascendiendo, del 3% al 16%, y las monoparentales con jefatura masculina aumentó del 2% al 3% (CEPAL, 2004).

Desde un contexto nacional se evidencia que en Colombia, desde 1991 las familias monoparentales con jefatura masculina transitaron del 1.0% al 1.5% en 2002; mientras las familias monoparentales con jefatura femenina crecieron del 9.5% al 10.7% en este mismo periodo (DANE, 2005; Naciones Unidas y CEPAL, 2008:32).

Ahora bien, desde un ámbito regional y local no se hallaron investigaciones que aborden específicamente este tema. En el contexto cartagüense se encontraron investigaciones realizadas y dirigidas con mayor intensidad sobre las madres solteras.

El tema de la jefatura masculina en las familias monoparentales, demanda muchos aspectos importantes a tratar, entre ellos cómo es la forma de crianza que

desarrollan los padres solteros con sus hijos, cuál es el rol que se asume como jefe de hogar y la manera de asumir y adaptarse frente a las nuevas responsabilidades. En estos aspectos se pretendía conocer la perspectiva masculina en los procesos de formación y crianza de los hijos. Ello obliga al hombre a reevaluar las acciones y pensamientos en los que soporta su masculinidad. Es de aclarar que el contexto cartagüense posee rasgos patriarcales y religiosos, que generan la estigmatización de los padres solteros, encargados de las funciones del hogar.

Por la anterior razón, tanto hombres como mujeres creen que los varones a cargo del cuidado de sus hijos no son aptos para cumplir estas labores, y hacen que estos puedan estar en desventaja frente a los que conforman una familia nuclear. Esto se explica ya que desde la mirada del hombre, este solo se debería encargar de proveerlos económicamente y ejercer como jefe del hogar. Lo anterior se refleja en las entidades públicas encargadas de este tipo de problemáticas y que proporcionan datos estadísticos.

En las estadísticas se reafirman tales ideas, ya que según la Comisaría de Familia (2014) son pocas las demandas por alimentos de los padres hacia las madres, obteniéndose un porcentaje del 0.3 %. Por su parte, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - I.C.B.F - (2014) estima en un solo 10% la custodia y cuidado personal de los hijos cuando se otorgan a los hombres.

La investigación da a conocer desde la cotidianidad cómo asumen los hombres las prácticas de paternidad con sus hijos. Cabe aclarar que hicieron parte de este estudio los padres que tienen a cargo los hijos netamente biológicos.

Ante esto, surgieron una serie de interrogantes ¿Cómo son las relaciones de autoridad en la familia?, ¿Cómo asume el hombre las funciones en el hogar y el rol de proveedor económico?, ¿A quién acude como apoyo en la crianza de los

hijos/as? Dichos interrogantes, al ser estudiados y respondidos, permitieron conocer más de cerca la cotidianidad, la lógica y el pensamiento que tienen los padres solteros en la localidad, ejerciendo diversos puntos críticos respecto a la familia cartagüeña, lo cual ha de permitir mayor claridad en el tema, generando situaciones de mayor inclusión social.

De igual forma, la investigación muestra los resultados agrupados en cuatro capítulos, divididos por cada categoría de análisis planteada en los objetivos.

El primer capítulo hace referencia a las relaciones de autoridad entre padre e hijos, siendo esta primordial a la hora de inculcarles normas y reglas que permitan forjar su personalidad y carácter frente a la sociedad.

En el capítulo segundo se evidencian las diferentes estrategias de cuidado integral, como son vivienda, educación, cuidado personal, salud y alimentación adquiridas por los padres una vez quedan a cargo de sus hijos. Es por ello que dicha responsabilidad va más allá del aspecto físico, y por el contrario incluye otros factores tanto emocionales y psicológicos que garantizan el bienestar de los mismos.

En el capítulo tercero se indaga sobre los diferentes roles, tanto económicos como del cuidado que asume un padre soltero en cuanto a la crianza de los hijos, una vez la figura materna se ausenta del hogar.

En el cuarto y último capítulo se mencionan las diferentes redes de apoyo, a las cuales los padres entrevistados acuden en la cotidianidad para la crianza de los hijos.

1. CONSIDERACIONES GENERALES

1.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

A continuación se presentan diferentes estudios e investigaciones realizadas en los marcos internacional, nacional y regional sobre padres solteros. Es importante establecer una serie de categorías consecuentes con los estudios hechos que ahonden en el tema. Esto trae como repercusión social una tipología familiar distinta, que en el presente documento se clasifican, así:

Nuevas familias: Aquí, autores como Sánchez (2009), Tomé (2009), Valencia (2009); hablan sobre los cambios sociales que operan actualmente y cómo influyen en las nuevas configuraciones familiares contemporáneas como consecuencia de los actuales modelos de globalización. Esto ha llevado a que las mujeres ingresen al mercado laboral, provocando su emigración a otros países por diferentes causas, entre ellas económicas, políticas y culturales.

Como consecuencia de lo anterior, el padre se queda a cargo de sus hijos, lo que obliga a las nuevas familias a reconfigurarse como unidades familiares, ya sean monoparentales o pre-migratoria.

Por otra parte Barrón (1998); Arroyo (2002) hacen énfasis que las familias monoparentales son un fenómeno reciente por lo que trae consigo diferentes problemáticas, ya que su definición cristaliza la realidad, es decir no tiene en cuenta las diferentes variables, como los motivos que permitieron que estas familias se conformen de esta manera, no obstante se estudia la monoparentalidad desde la sociología, lo que concibe que no solo es una tipología de familia de la modernidad y, por el contrario, es un conjunto de procesos y

circunstancias socio familiares que permiten que la familia funcione, se organice y perdure.

De esta manera, en algunos países es más alto es número de familias monoparentales, como lo manifiesta Torres (2006), Vera (2006) debido a que en Chile, un 50,2% de los nacimientos está ocurriendo fuera del matrimonio, con un alto índice de hogares monoparentales y entre un 12 y un 20% se encuentran las rupturas y separaciones matrimoniales. Consecuente con esto el Servicio Nacional del Menor (Sename)¹ y Censo (2002). Indican que un 17% de los hogares vive una madre o un padre sin cónyuge, con hijos/as y/o otros miembros de la familia.

Por tanto Usdansky. (2003) añade que en Estados Unidos se ha evidenciado mayor aceptación de las familias monoparentales, estas se han conformado ya sea por divorcios o maternidad no matrimonial, todos estos cambios han influido en las representaciones sociales que poseen las personas sobre esta tipología de familia y los efectos de estas sobre los niños pertenecientes a la misma, ya que según datos arrojados por la oficina de censo de Estados Unidos en el 2003 afirma que la proporción de niños que viven en familias monoparentales se ha triplicado, pasando de un nueve a 27% entre los años 1960 y 2000.

Así mismo (Leone, Barbour, stalcup, Swisher 2004) investigan a los hijos producto de las familias monoparentales por lo que se supone ser más propensos a la delincuencia, al embarazo en adolescente y el bajo rendimiento académico, aunque estiman que las problemáticas no son generadas por los hijos, por el contrario, el peso recae en los padres ya sea por las condiciones económicas o problemas emocionales que afectan a los padres y dificultan la crianza de los hijos.

¹ Es el organismo estatal chileno encargado de la protección de derechos de los menores de edad y adolescentes ante el sistema judicial. Además está encargado de regular y supervigilar las adopciones de menores.

Otras de las posibles causas de las familias monoparentales, según Torres (2006) y Vera (2006), es la prórroga del matrimonio para dar prioridad al desarrollo personal y profesional. Según los resultados de estos estudios, se manifiesta que tanto social como culturalmente es más aceptado que la madre y no el padre sea la encargada de la crianza de sus hijos por cuestión de género, atribuyendo al cónyuge solo el rol económico. A continuación, las razones que hacen referencia a las nuevas nociones de género.

Reconceptualizar la noción de Género Salas (2013), Mena (s.f) y Rojas (s.f), plantea la importancia de la división del trabajo basada en el género y enfatiza que las mujeres no son las únicas encargadas del cuidado de los hijos y las actividades domésticas.

Desde otro punto de vista, Sandoval (s.f) y González (s.f) habla sobre un aspecto importante de género con respecto a las funciones sociales que se le atribuyen tanto a mujeres como a hombres y que tenían una base biológica, resaltando que cada uno debía cumplir una función particular.

En este documento se dice que tales postulados no tienen una base científica sólida e independientemente de la naturaleza propia; los hombres al igual que las mujeres están provistos para desenvolverse en las actividades que elijan, entre estas se hace énfasis en las jefaturas masculinas.

En esta misma línea Torres (2006), Vera (2006), trazan la importancia del padre en la crianza de los hijos, por lo que hay más padres comprometidos y dispuestos a asumir este rol; el padre como la madre está en igualdad de condiciones y capacidades para ejercer esta responsabilidad. Los autores exponen que la diferencia se basa en la forma de llevar a cabo dichas capacidades, por lo que ambos son importantes para el desarrollo integral de los hijos.

Por otro lado Bilbao (2014), Herrera (2014) hace referencia a la noción de género frente a una sociedad que todavía tiene arraigos frente a la idea de género, se enfatiza en las políticas públicas que benefician en un mayor nivel a las mujeres, y en forma mínima a los hombres, aunque resalta que los últimos dos gobiernos han empezado a crear programas e incluir los hombres en este tipo de beneficios, permitiendo valorizar los roles que cumplen los hombres al tener a cargo el cuidado de sus hijos, por lo que estos necesitan ayuda y protección del gobierno.

Otro punto de vista interesante es el de Lamus (2002), Useche (2002) debido a que hacen alusión al leer y comprender a la familia desde la postura de género diferenciándola desde la maternidad y la paternidad, el cual se vale de los conceptos y análisis que generan las representaciones sociales (concepciones, creencias, prácticas, entre otros).

Para finalizar, Goñi (s.f) plantea un análisis sobre los hallazgos de las familias monoparentales y concluye que nueve de cada 10 familias están a cargo de las madres. En los últimos tiempos se presenta un incremento notorio de la jefatura masculina en los hogares. Esto básicamente se debe a la perspectiva de género en cuanto a la igualdad de derechos, ya que los roles de la madre en las labores domésticas, y de los hombres en la parte económica, pasaron a ser solo una estigmatización cultural, de acuerdo a la presente investigación, por tanto es indispensable en el siguiente apartado hacer referencia a las variables que hacen parte de la construcción masculina.

Paternidad y Masculinidad: Autores como Chavarría (1997) plantea la paternidad como una acción del ser racional, que contempla ser una persona plena para los hijos, modelo de valores y principios a seguir; por ende educadores de los mismos, la paternidad no posee parámetros especiales, ni líneas específicas, por el contrario son actitudes particulares que cada padre tiene con

relación a la formación de cada hijo; la paternidad en la actualidad ha transformado sus directrices, pero en esencia siempre va hacer la misma.

Seguidamente Micolta (2002); Fuentealba (2011). Expresan que la paternidad es fundamental para la construcción de la identidad masculina por la que determinan dos factores fundamentales a saber: concebir y socializar. Consecuente con esto, la paternidad es vista como un proceso de socialización y reconocimiento social, resaltando que la paternidad va más allá de lo biológico y lo económico, por lo que puede considerarse desde dos perspectivas:

La primera, desde lo social que se manifiesta en el rol masculino, y la forma de enseñar los comportamientos y actitudes del hombre transmitido culturalmente.

Como segunda perspectiva, se incluyen los vínculos afectivos. Las demostraciones de afecto que se tienen frente al hijo y que contribuyen a su desarrollo personal.

Consecuente con lo anterior autores expresan la importancia de las relaciones afectivas del padre hacia los hijos, a pesar de que el padre es menos expresivo a la hora de demostrar sus sentimientos, pero de igual manera juegan, comparten y están atentos a las necesidades de sus hijos, estos vínculos afectivos influyen en los procesos de desarrollo del niño , por lo que el padre es una figura fundamental en la crianza de los hijos, adaptándose mejor al entorno social y escolar, lo cual genera menores problemas de conducta y mayor rendimiento escolar. Carrillo (s.f); cabello (1997), Hernández (1997)

Para concluir, puede decirse que hoy en día las investigaciones establecen que no existe un modelo de hombre específico, sino diferentes formas de masculinidad.

Roles y vínculos estrechos: autores como Cepeda (2007), Gutiérrez (2007) y Rodríguez (2007) ven en los padres solteros a hombres que pasaron de tener el rol de proveedor a un doble rol; es decir, el de ser padre cuidador y proveedor al mismo tiempo. Se aclara que en este sentido se conserva el imaginario de familia nuclear y reconoce a la mujer/madre como la base fundamental para la crianza de sus hijos y el funcionamiento del hogar.

Por otro lado Lamus (2002), Useche (2002) piensan que la importancia de los roles se destaca en que están dados por la división social de trabajo, que define el papel del padre, no solo desde el aspecto de ser proveedor económico, sino como representante legal y guardián. Las autoras enfatizan en la manera cómo ha ido cambiando los roles de género desde cómo interactúan las familias en lo pertinente a los lazos afectivos, las responsabilidades al interior del hogar y como se abastecen económicamente.

Por otro lado, Mena (s.f) y Rojas (s.f) consideran que, debido a las transformaciones sociales se pierde esa concepción tradicional de hombre proveedor, y este pasa a obtener el rol de cuidador en la familia.

Por consiguiente Bolwlby, J. 1990 citado por Salas, L (2003). Ven la importancia de crear vínculos estrechos entre padres-hijos, generando que la crianza sea más afectiva y de confianza, de lo contrario puede ocurrir que se crean relaciones de sobreprotección y abandono, provocando situaciones negativas en la crianza de sus hijos.

De otra parte y según Gubbins (2002) y Browne, (2002) se puede ver que el lazo afectivo y/o vínculo estrecho es producto de nuevas interacciones familiares, dados en roles de género diferentes.

No obstante lo anterior, concluye diciendo que la dinámica familiar en cuanto a los procesos de crianza por parte de las madres, no es igual a la de antaño, motivo por el cual los padres desde su posición han aprendido a relacionarse con sus hijos al interior de la vida familiar desde la corresponsabilidad.

Estos en la actualidad son protagonistas de relaciones afectivas cargadas de nuevas sensibilidades que abren el campo para que puedan ejercer mayor autoridad sobre sus hijos, elemento fundamental que se da desde la cotidianidad al compartir con ellos.

Según lo expuesto en las categorías anteriores permitió hacer un rastreo de los diferentes estudios tanto a nivel internacional, nacional, regional y local pertinentes a la investigación, donde nos despierta el interés por ahondar en un tema diferente, es por esto que se investigó sobre las prácticas de paternidad en familias monoparentales con jefatura masculina resaltando que no es un tema **nuevo**, pero sí contiene una **novedad** que se halla en **el punto de ruptura** que está inmerso en el presente el documento, analizándolo desde el estado de la cuestión donde gira entorno a:

- **Contexto:** Cartago es una ciudad de historia y culturalmente patriarcal, caracterizada en costumbres y creencias religiosas, donde el sentir y el actuar de las personas cambian y dan pie a transformaciones en el tiempo, generando tensiones en todo lo relacionado a la tradición. Es este caso el de las familias monoparentales con jefatura masculina, siendo un rol culturalmente asignando a las mujeres.
- **Unidad de análisis:** Se abordará el problema desde las prácticas de paternidad de *familias monoparentales con jefatura masculina*, teniendo en cuenta que en el contexto cartagüense, la mayoría de estas investigaciones

apuntan directamente a las madres solteras, es decir, a familias monoparentales con jefatura femenina.

1.2 JUSTIFICACIÓN

Esta investigación va dirigida a las familias monoparentales con jefatura masculina que se encargan de las prácticas de paternidad de sus hijos/as, sin dejar de lado la sociedad en la que se busca que entienda y comprenda las nuevas tipologías familiares. Estas, en el marco de traer consigo transformaciones sociales, donde el objeto de investigación surgió como contrastación al contexto cartagüeño.

El contexto cartagüeño se caracteriza por ser una sociedad patriarcal y machista en cuanto a lo relacionado con los procesos de crianza de sus hijos, siendo este rol social y culturalmente asignado a la mujer. Por esta razón, los hombres al asumir dicho rol pueden verse afectados en su masculinidad, y por ende se cohíben de asumir los procesos de formación y de crianza de sus hijos y que tienen que ver con las prácticas de paternidad.

De acuerdo a la presente investigación a esta problemática, se visualiza que la mayoría de estudios se enfocan en las madres solteras; por esta razón los programas y servicios que benefician a esta población van dirigidos especialmente a las mujeres cabeza de familia. Se aclara, empero, que si un padre soltero demuestra que es el encargado de la crianza de los hijos, puede acceder a estos programas del gobierno y, en consecuencia, una de las pretensiones de esta investigación es disminuir la estigmatización a la que son expuestos dichos padres.

Regularmente, este tipo de padres son considerados con pocas capacidades y no aptos para cumplir con este rol, tanto de padre/madre, como encargado de las labores del hogar, permitiendo visibilizarlos como entes de derechos. Esto debe repercutir en prácticas y pensamientos de mayor inclusión social.

El estudio demuestra que de igual forma, contribuye como prototipo informativo a instituciones del gobierno y/o privadas interesadas en esta clase de fenómenos sociales. Esto, con el fin de promover nuevos espacios donde el objeto en cuestión pueda ser intervenido desde proyectos, leyes o políticas públicas que propendan por el bienestar y acompañamiento de los mismos. Entendiendo esto no como una división de recursos económicos entre los programas o la población beneficiada, sino como una atención desde un enfoque de equidad de género.

Desde el trabajo social es pertinente abrir nuevas perspectivas de comprensión de los fenómenos sociales a la luz del contexto y el entorno de estos. En este caso se hace necesario aportarle desde el quehacer y la construcción de sentido y significado a las nuevas tipologías familiares como lo son las familias monoparentales con jefatura masculina. Se entiende que ello se da producto de la dinámica social y los cambios en el contexto económico, social y cultural en el que se encuentran dichos fenómenos sociales.

Es así como desde la profesión podemos aportar a la generación de reflexiones y análisis de la realidad, para intervenir de manera más idónea, con más fundamentos y comprensiones del fenómeno social. Lo anterior, mediante la creación de aportes significativos desde el reconocimiento de nuevas concepciones frente a la masculinidad y formas de organización de la familia y su papel en las prácticas de paternidad con sus hijos, desde el rol de padre en la constitución de la familia monoparental con jefatura masculina.

1.3 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- Analizar las prácticas de paternidad de las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago-Valle.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Caracterizar las relaciones de autoridad (padre e hijos) que establecen las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago-Valle.
- Identificar las estrategias de cuidado que aplican con sus hijos/as, las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago-Valle.
- Describir el rol de proveedor económico que tienen las familias monoparentales con jefatura masculina, en la ciudad de Cartago - Valle.
- Identificar las redes de apoyo para la crianza de los hijos, en las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago - Valle.

1.4 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

TIPO DE INVESTIGACIÓN: POR TIEMPO. Este estudio es diacrónico porque el objeto de estudio es procesual en la medida que busca indagar las prácticas de paternidad, debido a que se han generado cambios en la estructura y dinámica familiar. Por ende, se tendrá en cuenta hechos pasados, pretendiendo que se proporcionen elementos o situaciones que sean importantes y aporten a la investigación. De igual forma, se conoció el durante y después de los procesos dados.

PROFUNDIDAD: Este estudio es descriptivo en la medida que plantea, de forma detallada, la manera en que asumen las prácticas de paternidad de sus hijos, las familias monoparentales con jefatura masculina y, así, se obtienen datos sobre las diferentes categorías de análisis en las que van encaminados los objetivos, lo que nos permitió evidenciar y reseñar, con mayor precisión, la información recolectada a través de las técnicas implementadas.

Se buscó conocer, de manera detallada, la realidad del sujeto e indagar los aspectos más relevantes del fenómeno para dar respuesta a lo que se planteó en los objetivos.

MÉTODO: El método que se implementó es de corte cualitativo, porque permite estudiar e interpretar a partir de los significados particulares del fenómeno, por lo que se pretendió conocer y describir las características y las dinámicas con las que se presentan la problemática. Se detalla cada aspecto que resulte significativo en las experiencias que tiene que ver cada padre soltero, en la medida que la familia demanda diferentes situaciones que se relacionan con la aceptación de los

padres ante su nueva condición y donde se presentan diversos factores relacionados con la crianza de sus hijos. De estas situaciones se desglosan diferentes agentes que permitieron conocer y hacer visible la realidad que vive cada familia.

ENFOQUE: El enfoque que se implementó es el hermenéutico, ya que desde este se pretende comprender los procesos que se establecen durante las pautas de crianza. Por consiguiente, el enfoque nos permitió ahondar e interpretar la realidad que se presenta, teniendo en cuenta las condiciones históricas y la relación que se da en la cultura y contexto.

Es importante resaltar que Cartago es un municipio culturalmente patriarcal y sus costumbres están muy ligadas a la religión, y por esto es de vital importancia tener en cuenta el contexto en el que se presentó el fenómeno y cómo ha beneficiado o perjudicado a los padres en su realidad actual.

TÉCNICAS: en esta investigación se utilizó la técnica de la entrevista semi-estructurada, que nos permitió tener un contacto directo con el sujeto de estudio, ya que al aplicarla facilitó la flexibilidad al momento que surgieron nuevas preguntas que contribuyan a complementar la entrevista. Esto permitió recolectar la información que se requiere para describir e identificar el fenómeno estudiado.

MUESTREO: UNIVERSO, la población que se estudió refiere a aquellos padres solteros que tienen a su cargo el cuidado de sus hijos. Estos son residentes del municipio de Cartago-Valle, teniendo en cuenta que en este municipio se tiene poca información frente a esta tipología familiar.

Por la anterior razón, es mínima la información que se evidenció, y de ahí que se hayan tenido en cuenta los datos expuestos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F), que hacen alusión al tema de los hombres a cargo de sus hijos, a partir del proceso de restablecimiento de derechos conciliables. Ello, en el marco de las solicitudes de custodia y cuidado personal; de tal manera, permite señalar que del 100% de solicitudes de custodia y cuidado personal entre los años 2013 y 2014 el 10%, son asumidas por el padre.

TIPO DE MUESTREO: El tipo de muestreo utilizado es de casos-tipo, donde lo que se busca era obtener la mayor información de los diferentes procesos a estudiar. Debido a esto, la información de la población fue profunda y de calidad, ya que se seleccionó de una manera puntual, por lo que no se enmarca en un rango de edad específico y no pertenece a alguna institución que los identifique como tal. Por el contrario, está sumergida dentro del contexto cartagüeño, lo cual hizo más valiosa la información suministrada.

MUESTRA: En el criterio muestral de esta investigación se tomaron en cuenta hombres en condición de padres solteros del Municipio de Cartago Valle. Para el caso de las entrevistas semi-estructuradas, se realizaron **cuatro**, en las que cada una tuvo una característica especial en cuanto a la cantidad de hijos a su cuidado. Estas se organizan de la siguiente manera:

Dos entrevistas que se les realizaron a padres con un solo hijo a su cargo y su cuidado (hombre/mujer), que oscilan entre las edades de siete y 12 años.se realizaron, también, dos entrevistas a padres con dos hijos a cargo de su cuidado (hombre/mujer) y (del mismo sexo). Estos oscilan entre los: 19, 23, 27; 10 y 14 años de edad.

2. REFERENTES

2.1 MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO

Con el trasegar del tiempo se han presentado cambios y transformaciones que generan diferentes problemáticas sociales consideradas importantes y complejas y que se entienden y estudian a partir de las investigaciones sociales a través de técnicas y herramientas aplicadas que permiten estudiar el fenómeno.

En este orden de ideas, es importante comprender el objeto de estudio a partir de la hermenéutica desde el punto de vista de Schleiermacher (s.f) que *“plantea un círculo hermenéutico para interpretar los textos, postula que la correcta interpretación debe tener una dimensión objetiva, relacionada con la construcción del contexto” en términos generales lo que se busca es explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el que sucede*”.

Es desde este enfoque donde se direccionó la investigación, por ende es importante tener en cuenta otro concepto que amplió el significado de dicho enfoque, como lo planteó el autor en el siguiente apartado. *“La Hermenéutica es la ciencia de la interpretación. Dicho nombre se aplica, generalmente, a la explicación de documentos escritos y, por este motivo, puede definirse más particularmente a la Hermenéutica como la ciencia de interpretación del lenguaje de los autores. Esta ciencia da por sentado el hecho de que existen diversas modalidades de pensamiento, así como ambigüedades de expresión; y tiene por oficio hacer desaparecer las probables diferencias que puedan existir entre un escritor y sus lectores, de modo que éstos puedan comprender con exactitud a aquél”.* Wesley, F.A.(1924:1).

Lo anterior, permitió analizar los diferentes relatos de los padres, de acuerdo a la interpretación de la información recolectada en las entrevistas. Donde el contexto es vital para la comprensión de las situaciones que vivencian, debido a la ciudad donde residen, influye ya sea positiva o negativamente en la condicione de padre soltero viéndose reflejado en la crianza de sus hijos.

Ahora bien, para entender mejor las categorías de análisis expuestas en la investigación, se hizo necesario hacer referencia a las opciones de estudio que permiten identificar cuáles han de ser **Las prácticas de paternidad**. Este hace alusión a las labores desplegadas por los padres para el cuidado, la formación y el acompañamiento de sus hijos (as). (Fuller; Viveros; Olavarría. 2002. Jiménez 2003). Citado por Giraldo, A. S (2015: 41).

Por esta razón, es importante comprender que todas estas prácticas van ligadas a diferentes aspectos que contribuyen a **los procesos de crianza**, entendido como un sistema de creencias que se han legitimado en pautas de comportamiento, y al igual que éstas (las creencias y las pautas), tienen un carácter orientador en el desarrollo (Fundación Arcor, 2004). Por esta razón se orienta hacia los procesos como algo inherente del ser humano, lo cual es transmitido de generación en generación. Por ello no se aprende en un manual y, por el contrario, es propio de cada familia.

Por su parte, **las reproducciones sociales** y **la producción material**, en primera medida hace especial alusión a la forma como se producen y reproducen las relaciones sociales en la sociedad, que reflejan un determinado modo de vida, develada en aspectos que tienen que ver con la cotidianidad, porque desde allí se da el entramado de las relaciones sociales; los valores como aspectos fundamentales que han de regir la vida de las personas y les permiten tener un marco de acción. Las normas, como puntos que le permiten saber cómo actuar y comprender hasta dónde van los propios límites de acción.

Las prácticas culturales, expresadas en la diversa red de representaciones sociales que puede tener el sujeto al interior de la sociedad; y el cuidado como el cúmulo de significados, ideas y conocimientos que tienen los padres para promover prácticas que propendan por la salud, la incorporación al sistema

educativo y el bienestar en general. (Pérez. Machado (2008) cita a yazbeck 1999:89)

En este orden de ideas, se hizo referencia a la **producción material** desde la teoría marxista, donde Giddens (1994, p.4) cita a Marx (s.f) en sus planteamientos que refieren a la producción y reproducción de la vida, siendo esto algo biológico del ser humano, donde se manifiestan las necesidades, capacidades y habilidades que tiene el hombre a la hora de producir lo material para mejorar las condiciones de vida. Estas, entendidas como aquellas características propias que se imponen en la cotidianidad y definen el desarrollo de su realidad.

A lo anterior, se alude que la producción material tiene que ver con la transformación del entorno para generar las condiciones de vida familiar, produciendo así que los miembros de la familia puedan vivir y convivir en un entorno tranquilo, satisfaciendo sus necesidades, generando una mejor calidad de vida donde el sistema productivo propicia una serie de relaciones sociales que hacen parte de todo proceso en la producción material.

Lo anterior conlleva a interpretar desde los procesos de crianza, la responsabilidad que esta posee en diversos aspectos como el sustento alimenticio, la generación de recursos y la satisfacción de gustos. De igual forma, la producción de la vida material se relaciona directamente con el trabajo y los roles que socialmente se han asignado.

Con respecto a lo cultural, se considera que el hombre es el encargado de propiciar los recursos económicos al hogar y, por el contrario, la mujer es quien se encarga del cuidado de los hijos. De igual forma, sucede en las tareas establecidas al interior de la familia donde las hijas o la madre se encargan de las labores domésticas; y el hombre por ser proveedor económico, no cumple con este rol. Todo esto, es el resultado de las relaciones entre los seres humanos,

donde se obtiene una apropiación de la cultura que se da a partir del aprendizaje de la reproducción de la vida social.

Este sistema productivo es contemplado en el presente documento desde la familia, por ser el entorno social donde los procesos de crianza tienen origen y, por consiguiente, es relevante mencionar que las dinámicas familiares han cambiado y generado nuevas tipologías como son las reconstruidas, ensambladas y monoparentales. Se hace especial énfasis en familias monoparentales con jefatura masculina vista como un tipo de familia la cual *“supone la convivencia de un solo progenitor —hombre o mujer— con al menos un hijo o una hija dependiente a su cargo”* según Rodríguez. Lueng (2003. P: 15).

De esta manera, las familias monoparentales tienen rasgos y características específicas que hacen que tanto la estructura como la dinámica de sus relaciones, permitan el funcionamiento y mantenimiento de las mismas.

Los rasgos más significativos de estas familias en un primer lugar son: las diversas causas que conllevaron a que el/la progenitor/a decidirá encargarse de la crianza de sus hijos/as. Acto seguido a esto, solo se dispondrá con la presencia de un solo progenitor en el hogar; el hecho de la no convivencia en pareja, hace que la familia sea catalogada como monoparental y, por consiguiente, los hijos son uno de los factores que contribuyen a que las familias se mantengan dentro de esta tipología, siendo ellos dependientes económica y emocionalmente del progenitor siendo el encargado de la crianza de sus hijos.

Es de vital importancia hacer referencia a la **paternidad y masculinidad**, planteándose la paternidad como una acción del ser racional que contempla ser una persona plena para los hijos, modelo de valores y principios a seguir. Por ende, educadores de los mismos.

La paternidad no posee parámetros especiales ni líneas específicas a seguir y, por el contrario, son actitudes particulares que cada padre tiene con relación a la formación de cada hijo. La paternidad en la actualidad ha transformado sus directrices, pero en esencia siempre va hacer la misma. Chavarria (1997).

En concordancia a lo anterior, autores como Carrillo (s.f) Cabello (1997) y Hernández (1997) expresan la importancia de las relaciones afectivas del padre hacia los hijos. Esto, a pesar de que el padre es menos expresivo a la hora de demostrar sus sentimientos, pero de igual manera juega, comparten y están atentos a las necesidades de sus hijos. Estos vínculos afectivos influyen en los procesos de desarrollo del niño, por lo que el padre es una figura fundamental en la crianza de los hijos, adaptándose mejor al entorno social, lo que genera menores problemas de conducta y mayor rendimiento escolar.

En consecuencia, la paternidad es un factor que influye en la masculinidad, ya que es considerada como una identidad sexual y social que el hombre debe manifestar a través de su comportamiento. Se relaciona la masculinidad con la paternidad pues se considera que el hecho de ser padres les da a los varones la oportunidad de ser masculino frente a los demás, demostrando su virilidad y ser el ejemplo de su familia. Trujano, R (2006:92).

De tal manera, los hombres que asumen la paternidad como padres solteros implementan formas de crianza con sus hijos, uno de los factores principales es la **autoridad**, *“se deriva del verba latino “augere” que significa aumentar, incrementar. Promover, hacer crecer”. “una influencia positiva que sostiene y acrecienta la autonomía y la responsabilidad de cada hijo; es un servicio a los hijos en su proceso educativo, un servicio que implica el poder de decidir y de sancionar, es una ayuda que consiste en dirigir la participación de los hijos en la vida familiar y en orientar su creciente autonomía, responsabilizándoles, es un componente esencial del amor a los hijos que se manifiesta de modos diversos en diferentes circunstancias, en la relación padres e hijos” Oliveros F. Otero. (s.f:1,2).*

La autoridad se da en las relaciones establecidas entre padre-hijo/a, por lo que el progenitor es el que queda a cargo del cuidado de sus hijos, convirtiéndose en el apoyo y guía frente a los procesos de crianza.

Por esta razón es importante entender que la relación padre-hijo no están en igualdad de condiciones, donde el padre por su experiencia y compromiso en la crianza es el encargado de educar, guiar y acompañar a los hijos, esta es la principal responsabilidad en el momento de asumir el cuidado integral de ellos, contribuyendo a que sean independientes, autónomos y permitiendo que empiecen a forjar su personalidad.

Con relación a lo anterior, el padre siendo el cuidador de sus hijos adopta diferentes **estrategias de cuidado**, que permiten mantener la dinámica familiar, es por esto que se alude al concepto de estrategia como, “*distintas decisiones que tienen que tomar hombres y mujeres como miembros de una familia. Estos se enfrentan a cambios acontecidos tanto a nivel endógeno como exógeno. El contexto familiar y social en el que se desenvuelven es distinto al de sus padres y plantea nuevos problemas que a su vez demandan nuevas soluciones*”. Ortega, G. M. (2006:42).

Dado lo anterior en cuanto a las diferentes estrategias de cuidado que han optado los padres en el hogar y través de las diferentes formas de socialización y la transformación de la cultura, tanto los hombres como las mujeres han adquirido diversos roles en la sociedad y, por consiguiente, en la familia se ven reflejadas dichas actitudes y comportamientos en cuanto a los roles que asume el progenitor encargado del hogar.

En una familia monoparental, se debe tener claro que el rol que cumple quien lleva la jefatura de este tipo de familias está inmerso en una red de significados extensos, que afirman, en una primera instancia, que: **los roles**, son todos aquellos cúmulos de posibilidades que tienen los miembros de un determinado grupo familiar, por *el status* de sus integrantes en esta, al tener una posición

definida en su interior, en cuanto a la organización familiar donde se establecen tareas domésticas y es donde el padre ejerce su autoridad a la hora de distribuirlas, contando con la participación de los hijos como miembros de la familia.

Estas, permiten desde una segunda instancia, acceder a partir de este punto a una lectura comprensible de las diversas conductas y acciones particulares en un grupo familiar específico, que pueden llegar a producirse en una familia con jefatura masculina (Alicarra. 2013). Con referencia a las jefatura masculina, cada integrante cumple un rol específico generando que la dinámica familiar se mantenga, por lo tanto, cada situación hace que los grupos familiares se organicen y se conserven como familia.

El hablar de roles en la familia en términos generales, es útil, porque permite entender que tanto el padre como la madre, tienen un lugar de poder específico en los procesos de crianza que deben atravesar los hijos, al adaptarse estos a la dinámica particular de la familia en la que están inmersos y en la que indudablemente por ser considerado un grupo social importante en la sociedad.

Se hace presente en la teoría de Lewis "*el conflicto socia*" expresado en el documento de Silva (2008,pp.29-43), que al igual que este, ve una pugna constante de estatus o posiciones de una micro sociedad que está constantemente negociando su lugar de dominio; de manejo estratégico de recursos escasos donde la producción material juega un papel significativo en el bienestar de todos los miembros, por lo que tradicionalmente se le asigna al varón el papel de proveedor económico, el cual su responsabilidad directa es la manutención de su familia. (Daniels y Weingarten, 1988; fuller, 2000; olavaria, 2000; torres, 2002).

Debido a los cambios antes mencionados, el rol de padre ha cambiado notoriamente, dejando de ser el proveedor económico a ser cuidador de sus hijos.

Este caso particular de familias monoparentales con jefatura masculina, permitió destacar lo necesario y trascendental que pueden llegar a ser las **redes de apoyo** como lo plantea Landero (s.f. p: 150) *“En este punto de los procesos de crianza, se concluye que las conductas de apoyo a pesar de prestar ayuda, solo son efectivas y generan bienestar si quienes hacen uso de estas, sienten que el apoyo ofrecido es real y lo perciban de esta manera”*.

Por consiguiente, en el transcurso de lo cotidiano han de fortalecer la dinámica interna, los roles y el devenir de este particular grupo social, construyendo estrategias específicas para obtener relaciones sociales definidas por sujetos sociales capaces de generar realidades con perspectivas más alentadoras.

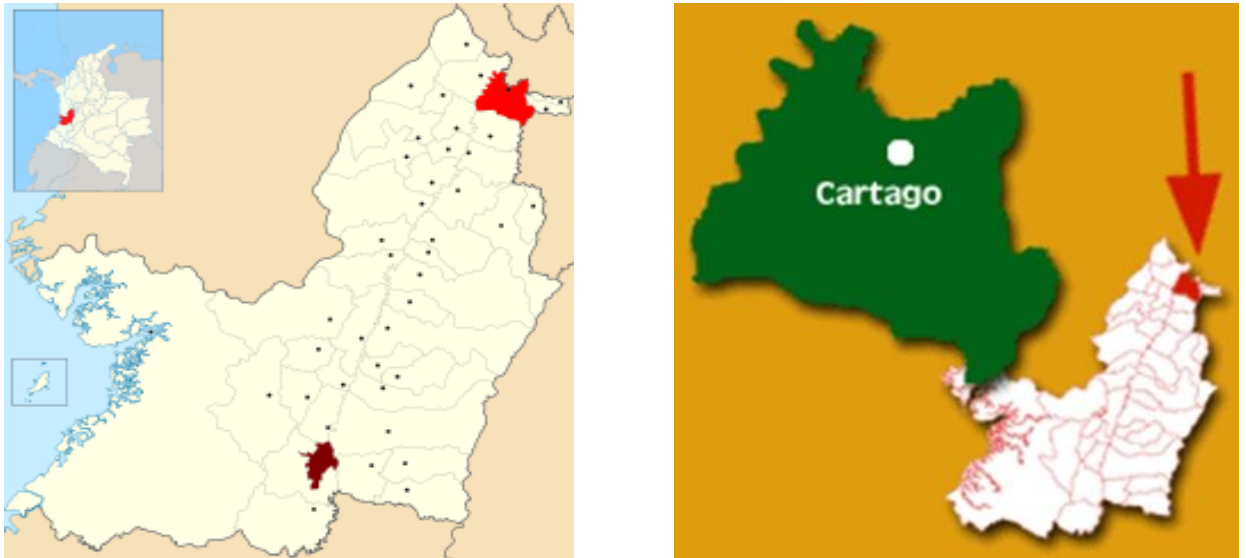
Para esto es importante conocer que los padres cuentan con diferentes redes de apoyo de acuerdo a sus necesidades y circunstancias, las cuales son *“Redes Primarias: la conforman la familia, los amigos y los vecinos, Redes Secundarias: o extra familiares, son todas aquellas conformadas en el mundo externo a la familia, como los grupos recreativos, los propios grupos de adultos mayores, las organizaciones civiles y sociales que operan en la comunidad, las organizaciones religiosas, así como las relaciones laborales o de estudio. Redes Institucionales o formales: integradas por el conjunto de organizaciones del sector público, además de los sistemas judicial y legislativo, en los distintos niveles (federal, estatal, municipal). (Anónimo, 2005 p: 5).*

En cuanto a lo anterior, se puede referir que hay tipos específicos de apoyo que son favorecedores solo en determinadas situaciones. También se hace referencia al tipo de fuentes de apoyo a los que recurren dadas por familiares, parientes, amigos y conocidos, según el contexto y el caso a tratar.

2.2 MARCO CONTEXTUAL

Para comprender mejor los términos en que se da el marco de referencia teórico conceptual, debemos tener presente otros aspectos que enmarcan *la realidad* en las familias monoparentales con jefatura masculina. Por esta razón, es importante conocer la ubicación del **Municipio de Cartago, Departamento del Valle del Cauca**.

GRÁFICA 1. MAPA DE LA CIUDAD DE CARTAGO



Fuente: (información suministrada desde la web: www.google.com)

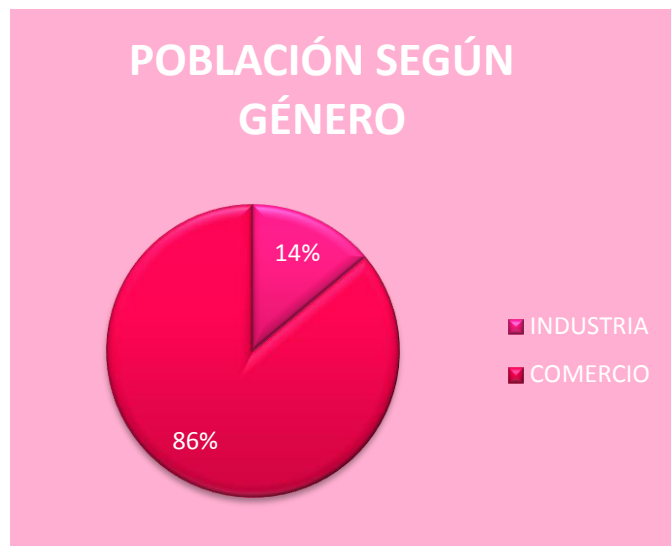
Cartago está ubicada en la margen izquierda del Río la Vieja, y el municipio es conocido como la Villa de Robledo y la Ciudad del Sol más Alegre de Colombia.

Limita, al norte con la Ciudad de Pereira y al sur con Obando; al oeste nos encontramos con Toro, y al este con Alcalá.

(Información suministrada desde la web: www.google.com).

Por otra parte, el Departamento Nacional de Estadística DANE, entrega la siguiente información sobre la población que habita en el Municipio de Cartago, según su sexo, así: mujeres, 53,0%, y hombres, 47,0%. El último censo realizado en Colombia le dio a Cartago un total de 124.831 habitantes. Sin embargo, se calcula que la población se ha incrementado notablemente en los últimos años. (Ver gráfico 2).

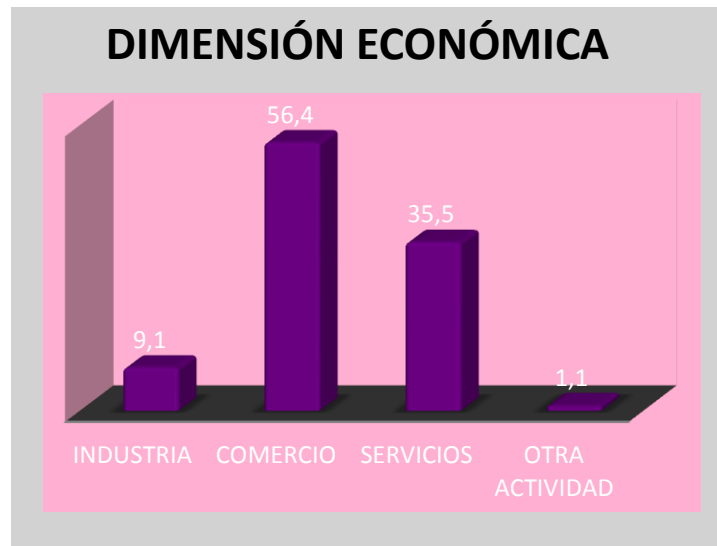
Gráfico N°2 POBLACIÓN SEGÚN GÉNERO



Fuente: Información suministrada de la página web del DANE. (2005)

En cuanto a su economía, la principal fuente de producción e ingresos de Cartago la constituye la agricultura, con cultivos de algodón, soya, millo, caña de azúcar, café y frijol. Es, además, epicentro ganadero y turístico, siendo su principal atractivo es el bordado a mano (ver gráfico 3). Como se observa en el gráfico, se puede deducir que Cartago es un centro de negocios e intercambio comercial, por lo que ha logrado desarrollar a plenitud su actividad. Esto explica por qué la mayor incidencia económica se centre en el comercio.

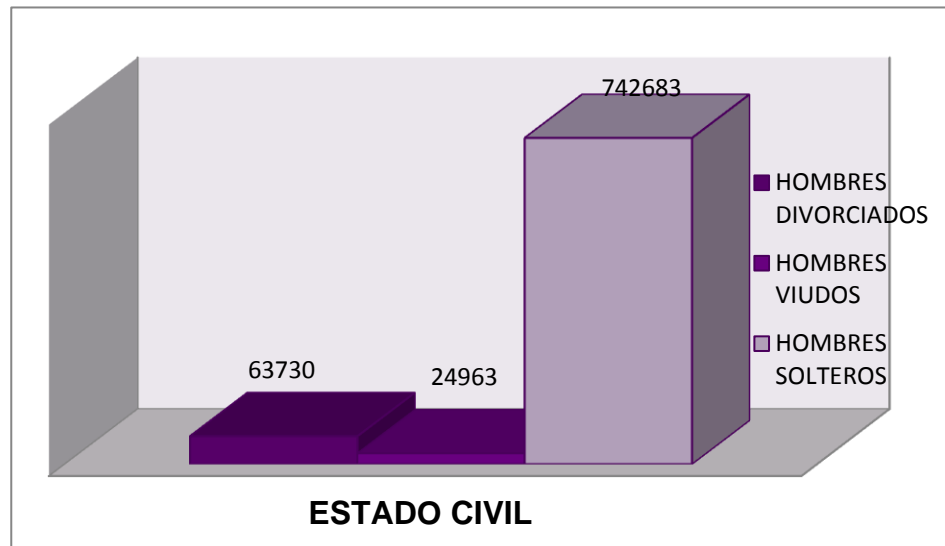
Gráfico 3 DIMENSIÓN ECONÓMICA



Fuente: Información suministrada de la página web del DANE. (2005)

En la investigación se tuvo en cuenta la población a nivel del Valle Del Cauca y, el **estado civil** de la misma. Con respecto a los hombres se tuvieron en cuenta cifras acerca de los varones divorciados, alcanzando esta los 63.730, mientras que los viudos llegan a 24.963. Los solteros en este departamento ascienden a 742.683. (Ver Gráfica 4)

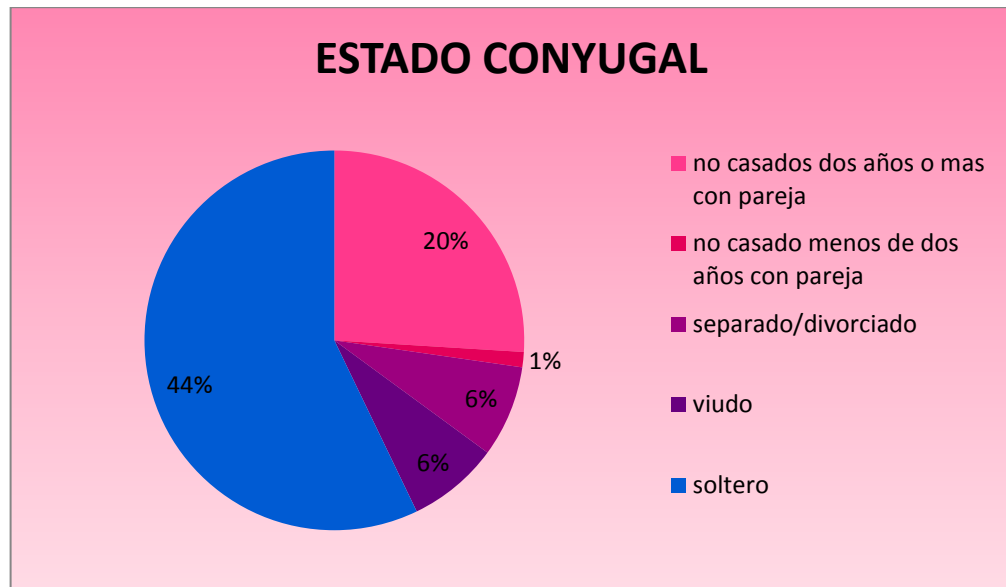
Gráfica 4. ESTADO CIVIL DE LOS HOMBRES CARTAGÜEÑOS



Fuente: información suministrada por la página web del DANE. (2005)

Es importante resaltar el estado conyugal de la población cartagüesña, pues hace parte del objeto de estudio y, en consecuencia, se tienen en cuenta las cifras por permitir contar con una visión del número aproximado de hombres que pueden tener a su cargo el cuidado de los hijos. Se busca la obtención de las diferentes causas y factores que han incidido en la problemática, como son el divorcio, la viudez y la separación. (Ver gráfico 5).

GRÁFICA 5. ESTADO CONYUGAL DE LOS HOMBRES CARTAGÜEÑOS



Fuente: información suministrada por la página web del DANE. (2005)

Se indagó en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F), abordándose el tema de los padres solteros, a partir del proceso de restablecimiento de derechos conciliables, en el marco de las solicitudes de custodia y cuidado personal.

Se compartieron datos entre los años 2013 y 2014, y se estableció que del 100% de solicitudes de custodia y cuidado personal en el período mencionado llega al 10% y la asume el padre.

Entre el primero de enero de 2013 y el 28 de octubre de 2014, ingresaron 393 solicitudes de custodia y cuidado personal, de las cuales a 38 les fueron otorgadas a los padres. Cabe resaltar que en la mayoría de los casos estas custodias se dan en un proceso de conciliación convenida por los dos padres.

Se presentaron casos donde las razones son de tipo laboral. La madre entrega la custodia porque se desplaza a otro país, o en circunstancias más específicas los

hijos son los que escogen vivir con el padre, siendo esto más recurrente en la edad adolescente. En definitiva, es menor el número de casos solicitados por los hombres, donde se denota la poca visualización de los padres solteros en el contexto cartagüeño, presentándose por diferentes razones legales o decisiones personales.

Fue importante complementar esta investigación con los datos de la Comisaría de Familia, información que contempla, además, el número de procesos por alimentos (hombres y mujeres) desde el año 2013 hasta el año 2014. (Ver tabla 1)

En la tabla se da a conocer cómo la mayoría de los hombres contribuyen al sostenimiento de sus hijos, ya sea respondiendo con lo asignado por la Comisaría de Familia o por mutuo acuerdo.

Se evidencia, así mismo, que no existe ningún caso donde los padres solteros soliciten ayuda de cuota alimentaria, especialmente por parte de la madre. Con ello se ratifica que en el contexto que nos ocupa, Cartago es una ciudad patriarcal y machista, donde lo económico sigue siendo responsabilidad de los hombres y, por esta razón, se cohíben de hacer público y denunciar a la madre por la cuota alimenticia, para evitar que su masculinidad se cuestione.

Tabla 1. PROCESOS ALIMENTICIOS DE COMISARÍA DE FAMILIA

PROCESO DE ALIMENTOS	AÑO 2013	AÑO 2014
Fijación de cuota alimentaria mujeres:	99	93
Ofrecimiento de alimentos hombres:	14	28
Exoneración de alimentos hombres:	04	07
Petición de alimentos cónyuge mujeres:	18	03

Fuente: elaboración propia

Para finalizar, se hace referencia al área sociopolítica del Municipio, y como primera medida se tiene en cuenta el plan de desarrollo de la ciudad de Cartago Valle, en el que se observa que los programas que se plantean desde la administración van dirigidos especialmente a las madres cabeza de hogar. Se nota cierta exclusión frente a los padres solteros que tienen a cargo el cuidado de sus hijos, ya que no se formulan los suficientes programas para proteger y fomentar esta población específica.

Algunos ejes del plan de desarrollo se refieren a la población femenina como la única que puede encargarse del cuidado de sus hijos.

Entre los programas que ofrece el gobierno local y que es mandato nacional está “*Familias en Acción*”, dirigido a las mujeres cabeza de hogar, aunque existen casos puntuales en los que es posible que al padre que cuida a sus hijos, se le

brinde este apoyo. Es claro que en el eje como tal, no especifica que vaya dirigido también a los hombres cabeza de familia.

3. RESULTADOS

El presente documento de investigación se realizó a la luz de un objetivo general que tiene como finalidad analizar las prácticas de paternidad de las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago-Valle.

Dicho objetivo comprende cuatro específicos que a su vez son desglosados en cuatro capítulos que dan respuesta a través de la aplicación de cuatro entrevistas semi-estructuradas a padres solteros cabeza de familia con características propias y diferentes a las de los padres separados u abandonados por la madre de sus hijos. Ello permitió recoger la información necesaria frente a las diferentes relaciones establecidas entre padre e hijo, evidenciando su organización y estructura familiar, con el fin de determinar el antes y el después de la dinámica familiar.

La caracterización realizada para la clasificación de los padres entrevistados corresponde a los estratos dos y tres de la ciudad de Cartago-Valle. Las entrevistas solo se hicieron a padres solteros, y se resalta que la información suministrada por ellos fue de vital importancia para el desarrollo de la investigación. (Ver tabla 2) caracterización de los cuatro padres entrevistados.

Tabla 2. CARACTERIZACIÓN DE FAMILIAS MONOPARENTALES PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACION REALIZADA EN CARTAGO-VALLE

INICIALES NOMBRE PADRE	EDAD	ESTRATO	EDAD Y SEXO DEL HIJO	OCUPACIÓN DEL PADRE
H.E.H	37	3	Hijo de 12 años	Comisionista
C.A.F	28	2	Hijo de 7 años	Empleado público
J.H	32	3	Hijo de 14 años hijo de 10 años	Empleado público
S.R	50	3	Hijo de 19 años Hija de 23 años Hija de 27 años	Médico quiroterapeuta independiente

Fuente: Elaboración Propia

Las categorías de análisis tenidas en cuenta para la realización y comprensión de la investigación fueron la crianza, la autoridad, el cuidado, las redes de apoyo y proveeduría económica. Consecuente con esto, se revelarán los resultados de las entrevistas que responden al primer objetivo específico. En ellos se tienen en cuenta las categorías mencionadas.

3.1 CAPÍTULO I: RELACIONES DE AUTORIDAD

Una vez realizada la investigación, se da inicio al primer capítulo, en el que se hace referencia a la paternidad como uno de los ejes principales del estudio, pues a los hombres se les asigna el papel de jefe del hogar por suplir el sustento económico y direccionar el cumplimiento de las normas establecidas al interior del hogar.

No obstante, algunos estudios demuestran que con el paso del tiempo y las diferentes tipologías familiares que se están conformando, se han generado cambios por la modernidad, y los diferentes evoluciones sociales.

Sobre el particular, Bonino .L.(2003:172), hace alusión a la *“paternidad como una construcción cultural. Que no está determinada simplemente por la biología y ni tiene carácter natural. El lugar asignado del padre, sus funciones, el deseo y la responsabilidad de serlo, y las vivencias que acompañan su ejercicio varían como efecto de las variaciones en lo sociocultural. Y aun en una misma sociedad. Todo esto será distinto en función del sector social, la edad, la clase, la religión. Etc.”*. Es por ello que este estudio se basa en que los padres entrevistados son autónomos en su decisión de asumir el cuidado de sus hijos, teniendo plena autonomía de la responsabilidad a que conlleva la condición de ser padre soltero.

Es por lo anterior que se hace el análisis del primer objetivo, que busca básicamente caracterizar las relaciones de autoridad (padre e hijos) y establecen las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago-Valle.

En un primer lugar se hace alusión a la autoridad, *“como una influencia positiva que sostiene y acrecienta la autonomía y la responsabilidad de cada hijo; es un servicio a los hijos en su proceso educativo, un servicio que implica el poder de decidir y sancionar; es una ayuda que*

consiste en dirigir la participación de los hijos en la vida familiar y en orientar su creciente autonomía, responsabilizándoles; es un componente esencial del amor a los hijos que se manifiesta de modos diversos en diferentes circunstancias, en la relación padre-hijo” según Oteros, O. (S.F:1,2). De tal manera, es importante reconocer la autoridad de los padres solteros como una forma primordial de enseñarles a los hijos las normas y reglas desde temprana edad, puesto que esto les permite forjar su personalidad y carácter frente a las responsabilidades del hogar, así como en el colegio y en diversos espacios de socialización para que reconozcan y lleven a cabo sus derechos y deberes de persona.

De acuerdo a los resultados de la entrevista, se concluye que las relaciones de autoridad de cada familia son estipuladas o construidas de acuerdo a las relaciones que se forjan entre padre e hijos. Si bien es cierto que en algunos casos es evidente que los padres no son lo suficientemente expresivos, ello no quiere decir que la relación sea inadecuada, así esa parte afectiva la realice la madre o los abuelos. Resulta equivocado achacar a este comportamiento las desfiguraciones de las actitudes de los hijos, pues esta teoría se ha venido derrumbando y se constituye más en un estigma que en otra cosa.

Los padres solteros entrevistados afirmaron que las relaciones de autoridad se basan en la confianza, el respeto y el diálogo, y permiten mantener la dinámica familiar. Empero, para esto es necesario que esos padres se encarguen de ordenar las reglas y establecer las normas, y permanecer alerta para que los hijos las cumplan de la manera señalada.

“Siempre soy yo, yo le doy la orden de que haga algo y peleo con él para que las cumpla de lo contrario él sabe que si no las cumple va a tener un castigo, por ejemplo le quito el celular, o no lo dejo salir a la calle a jugar con los amiguitos”
(H.E.H)

“Aunque a veces es difícil colaborarle con las cosas del colegio porque no las entiendo y no sé qué es lo que se debe hacer por esta razón siempre he pensado que la mamá es más estudiosa y pues yo creo que ella si podría ayudarle más con las tareas” (H.E.H)

“Respecto a mis hijos solo yo, porque soy el que comparte mayor tiempo con ellos, entonces soy yo el que les digo como deben actuar, pues teniendo en cuenta que son seres humanos y que no les debo imponer tampoco las cosas, pero si con base a los principios que tengo de la forma en que me criaron trato de trasmitirle siempre lo mejor de que sean personas de bien, personas útiles para la sociedad.” (J.H)

“Siempre he sido yo el que da las ordenes en la casa, por ejemplo ya existen normas y ellos solo las cumplen en cuanto al horario, el aseo y cosas así, ya en casos extremos ellos me dicen papá será posible que pueda llegar más tarde y pues se negocia y llegamos acuerdos” (S.R)

El estudio permite resaltar que los padres se consideran y se reconocen como los primeros educadores de sus hijos, puesto que los asiste la necesidad de trasmitirles todo lo aprendido a sus hijos en su hogar a través de principios y valores que les enseñen a actuar frente a diferentes situaciones, tanto en el seno familiar como en su diario vivir.

Pese a que existen normas y reglas legalmente establecidas, estos padres evidencian que en algunas situaciones es complejo tomar las decisiones, pues consideran que es importante la opinión materna. Esto en razón a que muchas ocasiones los padres son más flexibles y permisivos en aspectos educativos o en sancionar acciones que violen las reglas de la casa.

Regularmente, resulta complejo para los padres colaborarle a sus hijos con las tareas, y cuando para ellos son requeridos, se niegan y dan mayor importancia a otras actividades de ocio, trabajo o recreación.

Cabe resaltar que no solo es importante la toma de este tipo de decisiones en lo educativo, sino también en otras actitudes y comportamiento de los hijos. En casi todos los casos, parece ser regla general la imperiosa necesidad de la presencia de la madre para atender dificultades o problemáticas presentadas en el proceso de la crianza.

La anterior afirmación se sustenta en el hecho referido por los entrevistados, particularmente en la atención del hijo cuando enferma, situación asumida casi siempre por la mamá en su atención y cuidado integral. Socialmente ha hecho carrera la hipótesis de que es la madre quien debe atender a su hijo cuando este presenta problemas de salud.

Es por esto que la autora Tenorio. M,C.(2004:3) plantea que *“la equilibrarían del poder económico y social entre padre y madre, ha dado lugar a que se comparta la autoridad a nivel doméstico. Sin embargo no hay claridad sobre como ejercer una autoridad compartida. La autoridad compartida exige haber pactado de manera implícita o explícita entre los padres y otros adultos educadores (abuelos): que se va a exigir a los hijos según las edades, que tipo de autoridad se va a imponer, que tipo de castigos, etc. Esto da lugar a que haya o no consistencia en las normas”*

En el caso de las entrevistas, se observa, igualmente, que se presentan dificultades al tomar decisiones cuando está ausente la figura materna. Se evidencia en estos casos que siempre el hombre manifiesta su deseo de contar con el apoyo y la opinión de la mamá en las decisiones frente a las diferentes situaciones con sus hijos, relacionadas con su crecimiento en general.

Lo anterior se evidencia en una entrevista donde una hija expresa que en ocasiones necesita hablar o pedir un consejo a su madre frente a su sexualidad e intimidad. Aunque esta es una situación que puede superarse y ser asumida por el padre, las mujeres hijas prefieren tocar estos asuntos con las mamás.

“Haber que le digo, la verdad es que cambia totalmente las cosas, sí... Porque no es lo mismo tener una familia conformada, un hogar conformado como tal, con la presencia de padre y madre allí entonces es muy difícil, en el sentido en el que hay responsabilidades que deben de ser compartidas y se da uno cuenta que no tiene como ese apoyo de la figura materna que es fundamental en la crianza de los hijos al igual que la figura paterna, entonces a veces es muy difícil porque no tienes con quien sentarte a tomar una decisión, a compartir, a consultarla de que se debe hacer, y le toca a veces a uno solo tomar una decisión, porque es la única opción que tiene, entonces para los hijos sería mucho más fácil y mejor de que fueran los padres, ambos padres que tomaran la decisión sobre qué hacer con él y con sus cosas.” (J.H)

“Claro que se nota el cambio, al principio me dio muy duro porque yo no sabía qué hacer con el niño, pero pues ahí fue que me fui a vivir con mi mamá y el niño y pues ella me ayudó y me explicó muchas cosas que no sabía”² (C.A.F)

Estas relaciones de autoridad se fortalecen en la medida en que los hijos crecen. De igual forma, es importante tener en cuenta el tiempo que ellos cuidan a sus hijos; en este caso se evidenció que ellos quedan a cargo de sus hijos desde temprana edad. Es así, que es a partir de esta relación que se forjan los vínculos afectivos, generando que la crianza sea más afectiva y de confianza, para que los hijos reconozcan, en ellos, esa figura de autoridad marcada.

De tal forma, se evidencia, según López (2005); Gubbins (2007); Brownd (2007), que *“los padres desde su posición han aprendido a relacionarse con sus hijos al interior de la vida familiar desde la corresponsabilidad, siendo estos actualmente protagonistas de relaciones afectivas cargadas de nuevas sensibilidades que abren el campo para que puedan ejercer en todo el sentido*

² se aclara que él vivió temporalmente con la madre, en el momento de la entrevista vive solo con su hijo.

de la palabra mayor autoridad sobre sus hijos, elemento fundamental que se ejerce desde la cotidianidad al compartir con estos”.

Los padres solteros, al ser figura de autoridad de sus hijos, implementan diferentes reglas y normas que les permitan mantener el orden y cumplir con los parámetros establecidos del hogar. Es por ello que recurren a incentivos y sanciones como una forma de transmitirles a sus hijos una enseñanza en cuanto a que si no se cumplen las normas establecidas, pueden incurrir en castigos que sean de su interés; como también si por el contrario cumplen a cabalidad con los acuerdos estipulados con anterioridad, pueden obtener incentivos que los motiven a seguir cumpliendo con sus responsabilidades.

“por ejemplo me ha ayudado mucho lo del futbol porque ellos son apasionados aparte de que lo practican, entonces me ha ayudado mucho el decirle si usted me incumple con lo acordado va a ser castigado con no dejarlo entrenar, sacarlo de la escuela por algunos días, entonces me ha ayudado mucho eso” (J.H)

“Pues castigos como tal siempre ha sido más que todo con el celular y los amigos que a él le gusta mucho después de hacer tareas salir a jugar o con el celular y pues cuando no cumple con las normas, se le quita todo y así es que se reprende” (C.A.F)

Cabe resaltar que los padres entrevistados han recurrido a estrategias educativas que les permitan solucionar los conflictos por medio del dialogo, propiciando en los hijos que reflexionen y aprendan sobre sus comportamientos, aclarando que la forma que los progenitores utilizan para sancionarlos, no es el castigo físico, sino que su estrategia es privarlos temporalmente de las actividades de ocio o elementos tecnológicos que sean de su interés.

“Yo no soy partidario del castigo físico, aunque creo que en algunos casos es necesario, el correazo siempre va hacer falta, pero yo siempre he tratado de ser un poco más conciliador en estos temas” (J.H)

“Cuando se presenta un problema con mi hijo lo primero que hago es dialogar con mi mamá para que no se preocupe y busco la solución por medio del diálogo más que todo, y cuando se presenta un problema en el colegio voy y hablo con la profesora haber que es lo que está pasando y como se puede solucionar el problema” (C.A.F)

Vemos como la autoridad no es solo una cuestión de normas, reglas y sanciones, sino, por el contrario, un reflejo de la crianza de los padres hacia sus hijos, ya que en el hogar siempre se evidenciará la trasmisión de valores en cuanto a lo que se ha aprendido en los hogares. Esto de acuerdo a como se forma a sus hijos de la manera que lo prefiera, sin incurrir en acciones negativas que sirven de experiencia para mejorarlas y no repetirlas con sus hijos.

Por la anterior razón se hace referencia a la crianza como *“las prácticas que los padres pretenden modular y encausar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad. Por ello, se relaciona con dimensiones como el tipo de disciplina, el tono de la relación, el mayor o menor nivel de comunicación y las formas que adoptan la expresión de afecto.”* Rodrigo y Palacios 1998 citados por Ramírez. M, A. (2005:167,168).

Es así como los padres optan por diferentes estrategias y herramientas para cada hijo en particular, ya que se debe tener en cuenta que todas las personas son diferentes, tanto en la personalidad como en la conducta. Es por esto que la estrategia de crianza debe ser acorde a la personalidad y al ciclo de vida del menor, donde influyen diferentes factores que hacen que dicha acción sea más compleja. Para ello, Palacio (1988) citado por Ramírez (2005:168) *“postula que las prácticas educativas de los padres pueden estar determinadas por una serie de factores que se dividen en tres grupos. Un primer grupo relacionado con el niño: edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad. Un segundo grupo relacionado a los padres: sexo, experiencia previa como hijos y como padres, características de personalidad, nivel educativo, ideas acerca del*

proceso evolutivo y la educación y expectativas del logro que tienen puestas en sus hijos. Y un tercer grupo relacionado con la situación en las que se lleva a cabo la interacción: características físicas de la vivienda y contexto histórico”.

En referencia a lo anterior, ello puede relacionarse directamente con los padres entrevistados, permitiendo abarcar diferentes factores a los que hace alusión el autor, como lo es lo concerniente al ciclo de vida de los hijos, puesto que estos se encuentran entre la niñez y la adolescencia. En consecuencia, esto hace que los padres opten por diferentes estilos de crianza, que permitan que ellos interioricen las distintas normas y reglas establecidas en el hogar.

Lo anterior, sin dejar de un lado que a esa temprana edad, los niños requieren de mayor atención y tiempo, provocando en los padres ciertas dificultades para cumplir con sus labores y responsabilidades. En un segundo apartado, se habla directamente de los padres, aplicando en la crianza las experiencias que ellos tuvieron con sus progenitores, por lo cual hacen que sus costumbres sean transmitidas directamente a sus hijos. O, por el contrario, en la medida en que adquieren experiencia con sus primeros hijos, buscan la forma de mejorar en los aspectos que han fallado, para guiarlos, de tal forma que sean personas exitosas, de bien y útiles para la sociedad.

“Pues la verdad es que yo me hice padre muy joven, a los 17 años mi compañera ya estaba embarazada de mi primer hijo, como tal no tenía una familia conformada antes de mis hijos, vivía con mi madre y mis hermanos y pues normal siempre hubo mucha unión y eso es lo que he tratado de infundirle a mis hijos” (S.R)

“No pues cuando mi novia en ese tiempo quedo en embarazo yo me asusté mucho porque no era algo que se estuviera buscando ni tuviéramos preparado entonces pues mi mamá me aconsejo mucho y me apoyo en que me fuera a vivir con ella para conformar el hogar y pues poco a poco uno va aprendiendo o se acuerda de cómo fueron los padres con uno y pues trata de aplicarlo con los hijos” (J.H)

“Cuando ella quedo en embarazo pues tomamos la decisión de que después de que naciera el niño irnos a vivir juntos y pues yo cuando no sabía que hacer o algo iba donde mi mamá para que me ayudara porque hay veces que no sabía ni que hacer, pero ella siempre me ha apoyado en todo”. (C.A.F)

En tal sentido, se evidencia la forma en que los padres aplican sus vivencias pasadas con la manera de criar a sus hijos, teniendo en cuenta que lo positivo lo transmiten, y lo negativo tratan de mejorarlo. Es entonces cuando nos damos cuenta que en cada experiencia obtenida en el hogar debe estarse atento para mejorar, de acuerdo a los cambios que se presentan en nuestras vidas.

Un ejemplo es la tecnología, manifestada como una de las situaciones que más aqueja a los padres durante la crianza de sus hijos, así como también en manejo de tales recursos especializados. Es importante aprovechar el nivel educativo de los padres, ya que de alguna forma, esto repercute en la clase social y el estatus que se desea alcanzar.

Siendo “la clase social uno de los factores relacionado con los padres, el más conscientemente asociado con los estilos educativos familiares...El nivel de estudio es el que más ayuda a diferenciar a unos padres de otros en los estilos de crianza.” Ramírez. M, A. (2005:168).

De acuerdo a lo planteado por la autora, se entiende cómo diferenciar la forma de crianza de los padres, acorde a la clase social en que se encuentran, siendo el ambiente en el que se desenvuelve, determinante a la hora de la relación padre-hijo. Igualmente, a la forma en que los padres manejen las situaciones que se les presentan con su hijos. Lo anterior, para alcanzar una buena crianza.

En tal propósito, ello también dependerá del tiempo y los espacios compartidos entre los mismo, debido a que tales márgenes sirven para fortalecer los lazos afectivos y generar un ambiente de mayor confianza y armonía.

De igual forma, las manifestaciones de afecto, cariño y amor hacia los hijos, se puede utilizar como una herramienta a la hora de inculcar disciplina. Así lo afirma Becker (1964) citado por Ramírez (2005:170), *“los métodos disciplinarios son aquellos que tienen el amor hacia el niño como instrumento principal para modelar la conducta y se relacionan con reacciones internas contra la agresión.”*

Como se acaba de plantear, el hecho de compartir espacios importantes con sus hijos permite que la relación de afecto ayude a que la conducta de los niños sea llevadera y permita una buena comprensión. De esta manera, los padres no tienen la necesidad de optar por estrategias de reacción internas, como la agresión física y psicológica.

“Yo prácticamente permanezco todo el tiempo con ellos, dormimos juntos, en la mañana yo estoy trabajando y ellos están en el colegio, luego cuando salen se van para donde la abuela y en las noches y los fines de semana permanecemos juntos, porque ellos juegan futbol, están en una escuela de futbol, y si no es con el uno es con el otro, afortunadamente nos dan los espacios para compartir con ellos y poder acompañarlos en las canchas todo el tiempo” (J.H)

“Yo los domingos cuando no tengo que trabajar se lo dedico todo el tiempo a él nos vamos para piscina o para un parque o nos vamos a comer helado, de todo a él le gusta jugar futbol entonces nos vamos para un parque y con los otros niños jugamos y así, pero pues en los momentos que se pueda siempre compartimos juntos” (C.A.F)

Ahora bien, podemos entender cómo las prácticas de crianza no son impuestas y no tienen un estándar de cumplimiento; por el contrario, estas son diversas y cambiantes de acuerdo a la cultura y a los cambios sociales que se presentan en la actualidad. Es decir, los padres solteros tienen su propio estilo de crianza y sus formas de autoridad, influenciados por diferentes costumbres y valores transmitidos de generación en generación. Se resalta que todas las estrategias que aplican

dichos padres van dirigidas a propósitos y anhelos que tienen durante la crianza de sus hijos.

3.2 CAPÍTULO II: ESTRATEGIAS DE CUIDADO

Este capítulo tiene como objetivo identificar las estrategias de cuidado que aplican con sus hijos las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago.

En este apartado, lo principal es identificar las diferentes estrategias de cuidado una vez los padres solteros adquieren el rol de cuidador de sus hijos. Para esto, es necesario entender cómo era su familia antes que se presentara tal situación, y conocer las razones y motivos que propiciaron tomar la decisión de quedar a cargo del cuidado integral de sus hijos.

3.2.1 CONFORMACIÓN FAMILIAR

Este apartado dará cuenta de la forma en que se conforman las diferentes tipologías de familia. Es por ello, que en este fragmento de la investigación se hará énfasis en una serie de fundamentos que hacen que estas familias, sean clasificadas como monoparentales, por lo que en un primer momento se referencia a la monoparentalidad como: *“aquella (única) estructura familiar integrada por un progenitor y su progenie”* Barrón, S.(S.D:13), sin dejar de lado las diferentes causas que han permitido que aparezca esta tipología familiar.

Es por lo anterior, que se hace referencia al siguiente autor que plantea las razones principales en el sentido de que los hombres asuman esta condición, *“...sin embargo, cabe pensar en un número creciente de padres que por diferentes circunstancias*

asuman el cuidado cotidiano de su progenie: hombres solteros (hetero/ homosexuales) que deciden engendrar y/o ejercer una paternidad en solitario, bien sea bajo la forma del acogimiento familiar, la adopción o asumiendo la custodia de unos/ as hijos/as fruto de una anterior relación, o también pudiendo ser el caso- hoy bastante frecuente- de padres inmigrantes que aunque sea temporalmente se hacen cargo de su prole hasta que el resto de la familia pueda asentarse en el nuevo país” Barrón, S.(S.D:15). Es así que a través de las entrevistas realizadas se encuentra:

“yo siempre he sido cabeza de hogar padre y madre, así estuviera la mujer en la casa yo siempre ayudaba hacer de comer, la dieta se la cuidaba en España me iba a trabajar y dejaba todo organizado, me levantaba a las 5 de la mañana le lavaba los termos y dejaba todo arreglado” (H.E.H)

“Para los niños no era muy sano porque ella siempre los trataba muy pesado y yo le decía: vea los niños no se tratan así, y lo que respondía y gritaba que había sido una desgracia haber tenido estos hijos” (S.R)

“Cuando nos separamos ella se lo llevó, y pues yo seguí respondiendo; el rol de padre lo asumí, pero yo veía que ella no era muy pendiente del niño entonces yo la llame y le dije que era lo que estaba pasando que mire que el niño, que ella no estaba sola y que si no era capaz entonces que arregláramos las cosas y me diera el niño a mí, entonces ella dijo que no y siguió con el niño. Ella lo tuvo como tres meses, entonces ella siguió con el mismo cuento, en la calle y el niño descuidado, entonces yo ya acudí a los entes que tiene que ver con el cuidado de los niños, a bienestar familiar... entonces en esa época a ella le toco que viajar, y me dio la patria protestad, me la dejo a mí, y es ahí donde yo me quedé con el niño” (C.A.F)

Debido a los testimonios anteriores, uno de los principales motivos identificados es el desentendimiento de la madre con sus hijos. Es decir, se encontraba en condiciones negligentes, tanto física como emocionales, ya que era poco el tiempo el compartido con sus hijos y no tenían la paciencia necesaria para reprenderlos o llamarles la atención de manera adecuada, llegando a los gritos y malos tratos, es

por esto que generó malestar en los padres llegando al punto de acudir a diferentes instancias, para buscar ayuda sobre cómo quedar a cargo del cuidado.

Cabe resaltar que estas causas son expuestas directamente por los padres solteros en sus entrevistas; es por esto que los progenitores, en sus discursos, se atribuyen el papel de padre y madre, así estuvieran conviviendo con la mamá de sus hijos.

Se resalta aquí que las madres no cumplían con sus funciones, generando con esto un motivo de separación que conllevó a que los padres quedaran a cargo del cuidado de los hijos. Es necesario aclarar que a pesar de que los padres en sus entrevistas reclamen su doble rol, es importante mencionar que ello solo constituye un estigma cultural, que se ha forjado día a día, debido a las condiciones y nuevas tipologías familiares surgidas.

3.2.2 ROL DE LA FIGURA MATERNA

La madre siempre desarrolla el papel más importante en la vida de los hijos, especialmente si estos se encuentran en sus primeras edades. Como se expone a continuación donde *“La naturaleza de los cuidados proporcionados por las madres a sus hijos durante su crecimiento es de fundamental significado en el futuro de su salud mental. Las dificultades que surjan tempranamente en el vínculo materno-filial pueden contribuir a generar serias alteraciones en el desarrollo. Una de estas dificultades puede surgir durante el ejercicio materno de cuidados tempranos del niño, entre los cuales la función de alimentar y nutrir es crucial”*. Betancourt; Rodriguez; Gempeler; (2007:262).

Es por esto que los padres solteros no dejan de reconocer la importancia de la madre, tanto en el hogar como en su crianza. Es así que pese a que el padre en este caso cumplía con todas las funciones en el hogar, es necesario la presencia de la madre en diferentes situaciones, lo cual se evidencia en la crianza y en las actitudes de los hijos frente a la ausencia de la figura materna.

“Cuando las niñas fueron siendo adolescentes me decían papá voy a ir a conversar con mi mamá, y entonces la madre siempre las recibía con reproches, y yo les decía: vea hija venga, y me decían hay papi es que me pasa esto y esto, y yo quiero hablar con mi mama... pero si su mama no oye, no ve y no entiende, no sé si es ignorante o quiere ser ignorante díganme en qué les puedo ayudar, me decían, hay papi es que me pasa esto y yo les daba el consejo y me contestaban bueno papá eso dice usted como hombre pero nosotras queremos escuchar a mi mamá como mujer, pero mi mamá no nos dice nada antes nos da en la boca, nos pega, regaña y pues yo les decía, ahí si no puedo hacer más” (S.R)

“Claro!!! Él al principio necesitaba de la compañía de su madre porque él estaba muy pequeño, tenía dos años, y usted sabe que un niño a esa edad pues pienso yo que es mejor que este con la madre” (C.A.F)

“Pues yo creo que a todo niño le hace falta la presencia de la madre y obviamente a mi hijo mayor le hizo mucha falta al principio lloraba y yo lo veía triste pero pues también creo que todo es cuestión de hablar con él estar al lado de él explicándole y ya cada día le fue pasando y ahora ya no pregunta ni por ella cuando quiere la llama y ya” (J.H)

Frente a lo anterior, se referencia que los padres reconocen que el rol de la madre es vital para el cuidado y la crianza de sus hijos, ya que durante el desarrollo de las entrevistas, ellos resaltaron que las progenitoras saben manejar, de manera más adecuada, aquellas situaciones relacionadas con sus hijas.

Los padres aseguran que en la adolescencia, las hijas enfrentan muchos cambios, tanto emocionales como físicos, que por cuestiones de género ameritan que sean las mamás quienes las asuman, mediante el acompañamiento y la orientación debida en tiempos de adolescencia.

Así lo expresa el siguiente autor: *“En este proceso, los padres pueden contar eventualmente con el apoyo de sus hijos para complementar el sustento familiar debido a la precaria situación de sus hogares. Se considera que los padres, en tanto hombres, no pueden relacionarse con sus hijos porque no pueden salir con ellas cuando visitan a sus amigos, ni pueden participar directamente en su crianza, pues las niñas deben permanecer al lado de su madre, quien tiene mayor responsabilidad en esta materia”* (Torres, 2006; Haces, 2006; Rojas, 2008). Citados por Mena, P; Rojas, O. (2010).

Se concluye que la ausencia de la figura materna afecta directa o indirectamente a las niñas y a los niños, puesto que en algunos casos se refleja en las entrevistas, tanto en lo emocional como en lo psicológico.

“Si claro, a él lo afecto, yo notaba que sí, porque el niño hay veces la preguntaba, le hacía falta, lloraba, y como él ya estaba en el jardín la profesora le decía mucho a mi mamá que mire que el niño esta triste, pero pues fueron pasando los días, los meses y pues él como que se acostumbró, él ahora es un niño muy alegre” (C.A.F)

“En el caso del mayor tuvo a pesar de su corta edad cuando yo me separe de la madre que fue ella que se quedó con el niño lo que les contaba anteriormente, el niño presentaba trastorno del sueño, se afectó mucho porque no dormía bien, necesitaba de la presencia del papá para poderse dormir, y en el caso del menor, mi segundo hijo, el niño tuvo muchos problemas en el colegio, perdón en ese entonces estaba en un jardín infantil y cambio totalmente, se volvió agresivo, grosero con la mamá, en muchas ocasiones me tocaba llegar y el niño estaba haciendo unas pataletas horribles, unos berrinches que los vecinos decían que lo

estaban maltratando, pero no era mentiras, esa fue la reacción de él y fueron los cambios que se pudieron notar” (J.H)

De acuerdo a lo anterior, se desprende la importancia de la mamá durante el proceso de crianza de los hijos, ya que la ausencia de esta en algunos casos, genera repercusiones negativas que se reflejan en las actitudes y comportamientos de rebeldía y desobediencia frente a las normas impuestas.

Es por esto, que los padres solteros deben recurrir a diferentes apoyos que los guiarán frente a la situación que se vive. Como ejemplo de ello, tres padres entrevistados solicitaron ayuda psicológica a través de instituciones especializadas en el tema:

“Pues una vez me mandaron a llamar del colegio que el niño estaba rebelde y grosero, y me recomendaron que pidiera una cita con la psicóloga del colegio que tal vez ella podría ayudarme, pues yo fui y hable con ella, y así duramos varios días asistiendo a consulta y nos sirvió mucho porque ahora mi hijo es juicioso, ya no es grosero y le ayudo a que la relación con la madre mejorara”. (C.A.F)

“Yo fui notando que los dos niños menores mantenía muy callados y aislados, hasta que un día la profesora me mando a llamar y me dijo que el rendimiento académico había bajo mucho, y yo le conté cual era la situación que estábamos viviendo y me recomendó asistir a una cita con la orientadora escolar, tuvimos varios encuentros sugiriéndome pedir cita con la psicóloga de la eps, y estuvieron en tratamiento como tres meses”. (S.R)

Teniendo en cuenta que el hombre al asumir su rol de padre soltero, asumen diferentes responsabilidades. No puede desconocerse que no son solo sus responsabilidades en el hogar, sino también en lo laboral, pues aquí es donde deben cumplir un horario de trabajo que le permita satisfacer los gastos y el sustento económico de la familia.

Es en este sentido que se evidencia la preocupación y necesidad de que cada día aprenda más y se esfuerce como padre para brindarles a sus hijos un mejor bienestar. Es por ello, como lo exponen en las entrevistas, que ellos lograron sacar el espacio y acompañar a sus hijos en los tratamientos psicológicos, además de participar de los mismos.

De tal forma, estos padres buscaron obtener mayor conocimiento y herramientas para afrontar las situaciones difíciles presentadas en el hogar.

Debido a lo anterior, hay autores que hacen referencia a las diferentes actitudes que toman los padres solteros frente a sus hijos, como se argumenta a continuación *“Hay indicios de que entre estos varones está ocurriendo una cierta flexibilización y ampliación del padre de padre más allá de su desempeño como proveedor, pues se detecta entre ellos signos de un mayor nivel de involucramiento en la crianza y, en menor medida, en el cuidado de sus hijos, así como el establecimiento de relaciones más cercanas con sus pequeños.* (Vivas, 1993; Gutmann, 1996; Salguero, 2006; García y Oliveira, 2006; Rojas, 2008). Citado por Mena, P; Rojas, O. (2010).

Todo lo anteriormente mencionado evidencia que ambos progenitores tienen las mismas capacidades de enfrentarse a cumplir el papel de padre o madre soltero, logrando criar y cuidar a sus hijos de acuerdo a su perspectiva de vida. Como lo

plantea Torres y Vera (2006), *“encuentran la importancia de que tanto el padre como la madre están en igualdad de condiciones y capacidades para ejercer esta responsabilidad a lo que los autores exponen que la diferencia de llevar a cabo dichas capacidades por lo que ambos son importantes para el desarrollo integral de los hijos”*.

3.2.3 CUIDADO INTEGRAL EN VIVIENDA, EDUCACIÓN, CUIDADO PERSONAL, SALUD Y ALIMENTACIÓN

Una vez los padres asumen el cuidado de sus hijos, también lo hacen con una serie de actividades y acciones frente a los mismos. Es por ello que se hace referencia al cuidado *“como la responsabilidad de acompañar y garantizar el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, sus necesidades y derechos”* Silva, D; Domínguez, P. (2010:15).

Como se mencionó anteriormente, en este objetivo son los padres solteros los encargados de asumir dicho rol; por esto se debe entender que el cuidado no es solo cuestión de convivencia y tiempo compartido, sino también estar pendiente de todo lo que sus hijos necesitan, como lo exponen el autor Silva, D; Domínguez, P. (2010:15) *“el cuidado está en permanente tensión con el riesgo de la sustitución de la responsabilidad de la familia. Por tanto estas acciones se desarrollan paralelamente al asesoramiento, de modo que los referentes adultos se responsabilicen de los distintos aspectos de la vida de los niños, niñas y adolescentes; modalidades tan distintas como el residencial, la atención diurna y el acompañamiento en contexto familiar exigen pensar las formas en el que el cuidado se concreta. Ello introduce algunas particularidades en las formas de garantizarlo y en el mecanismo de actuación institucional que lo sostiene”*.

Como lo plantea el autor, los padres solteros que asumen la responsabilidad del cuidado de sus hijos, deben tener en cuenta los aspectos a que esto conlleva en

cuanto a que el cuidado es siempre integral y constituirse en acompañamiento constante, tanto en aspectos físicos, como emocionales y psicológicos.

Un ejemplo es brindarles un lugar para vivir con ambiente sano y tranquilo, de tal forma que los hijos permanezcan en buenas condiciones y se satisfagan las necesidades básicas de los hijos. En el caso de las entrevistas, encontramos que los padres actualmente residen en viviendas ubicadas en los estratos dos y tres de la Ciudad de Cartago, donde los hijos cuentan con condiciones óptimas para desarrollar su derecho a la privacidad. Esto es, que cada uno cuenta con una habitación en la que se les respeta sus espacios y conviven sanamente. Estas casas constan de servicios públicos básicos, en cuanto a infraestructura están terminadas y amobladas.

“Cuando ellos están conmigo yo les tengo sus cosas, su cama, todo aparte y todo organizado, cada uno tiene su habitación y entre ellos se respetan su cuarto y sus cosas, ninguno coge algo del otro sin su autorización” (S.R)

“Afortunadamente vivimos en un apartamento que tiene dos cuartos y pues cada uno tiene su cuarto y sus cosas, además el apartamentico está terminado y quedo bonito, nosotros vivimos muy amañados” (H.E.H)

Otro de los compromisos de los padres solteros es estar pendientes con todo lo concerniente a la educación en cuanto a tareas y rendimiento académico.

Frente a esto se plantea que *“En el proceso educativo no sólo participan el niño y el maestro, sino que también debe participar la familia y en especial los padres, ya que esto permite abordar de manera adecuada los problemas que a nivel del niño se están presentando, y así, llevar a los padres a tomar una posición activa y responsable*

sobre la educación de su hijo... la familia y sobre todo los padres, deben colaborar con la institución educativa, en término de dar datos o información significativa del niño que les permita a las maestras tener referentes para su acercamiento inicial, y participando de las distintas actividades planificadas durante el año escolar". Jaramillo, L. (S.F: 2)

Como lo expone el autor, el acompañamiento de los padres en el proceso de educación de los hijos debe ser constante y participativo, puesto que la educación no es solo responsabilidad de los maestros, por el contrario, es un proceso que inicia desde el hogar, partiendo de las primeras enseñanzas que se dan desde el ejemplo que se les inculque.

En las entrevistas se hace énfasis en que los padres están comprometidos con la educación de sus hijos en cuanto a participar de las actividades lúdicas y académicas que se demandan institucionalmente. En estos casos se acostumbra realizar visitas a las instituciones creadas para tal fin, de manera constante y para estar al tanto del rendimiento y comportamiento de los hijos.

Frente a las obligaciones educativas, los padres distribuyen el tiempo como una estrategia que facilite el acompañamiento y proceso educativo de sus hijos en cuanto utilizan las noches y fines de semana para realizar el debido acompañamiento de las tareas y, así estar pendientes de lo relacionado con la institución y el aprendizaje de los hijos.

Otro aspecto fundamental es el cuidado personal, es aquí, donde los padres por ser el primer ente de aprendizaje de sus hijos, son los encargados de utilizar como estrategia de cuidado el ejemplo y el diálogo para explicarles y enseñarles a sus hijos lo concerniente a su cuerpo en cuanto hábitos de higiene, presentación

personal, vestimenta y el autocuidado del mismo, para esto es importante mencionar que el *“cuidado debe cumplir con dos características básicas: que la persona esté interesada en el bienestar de otros y que realice alguna actividad orientada en este sentido. Es decir, no es suficiente con tener una disposición, si no está de concretarse en acciones específicas destinadas a satisfacer algunas necesidades fuera de uno mismo”*. Figueroa; Garrido (2012: 12).

“Él está escogiendo la ropa, pero yo soy el que se la organiza toda, pero ya él decide... y me dice papá hoy me pongo esto, y pues yo estoy pendiente que este bien bañado, que se eche el shampoo bien, le explico o me baño con él”. (H.E.H)

“Yo le he enseñado a bañarse las partes íntimas, y todo lo relacionado con el baño, y lo aconsejo de cómo debe vestirse, y mi mamá me complementa y me colabora también explicándole sobre el cuidado del cuerpo” (C.A.F)

“En el tema del aseo siempre estoy yo presente, en cuanto al vestuario siempre las mamás como por tener más gusto, son las que le compran la ropa y eso, y en cuanto a la alimentación siempre mi madre, nosotros siempre comemos donde mi madre, y ella es la que está encargada de ese tema.” (J.H)

Los padres demostraron, a través de diferentes acciones, que es importante el bienestar de sus hijos, dichas acciones se encaminan a fortalecer los valores que se les enseñan desde la primera infancia. Como lo expone el autor, no simplemente es cuestión que los padres tengan la intención de cuidar la integridad de los hijos, sino que a partir de la enseñanza y el ejemplo brindado se aplique lo mencionado. De esta forma, los hijos reciben una enseñanza del buen cuidado de su cuerpo y su presentación personal.

Como se evidencia en las entrevistas, los padres reconocen la importancia de estas acciones, que hacen parte del crecimiento de los hijos, y toman el tiempo necesario para inculcar y enseñar tales hábitos de higiene. Aquí se tiene en

cuenta, como se mencionan, que algunos de los entrevistados tienen la percepción de las labores domésticas y este tipo de enseñanzas del cuidado y presentación personal, es una labor de las madres, por su dedicación y paciencia.

En el punto anterior debe advertirse que no se puede obviar el hecho de que los hombres que asumen el rol de padre soltero, desempeñan estas actividades de manera adecuada, que por su situación obliga a instruirse frente a diferentes contextos, respecto de su cotidianidad.

De acuerdo a lo anterior, vemos en los aportes de los padres, entonces, que los hijos ya están en una edad determinada en que pueden decidir sobre la forma de vestir, sin dejar de lado el acompañamiento y asesoramiento de los padres frente a lo que les es más indicado.

Otro aspecto importante del cuidado es la salud, donde la importancia radica en la forma en que los padres utilizan los servicios médicos brindados en cada uno de los programas ofertados por las entidades médicas, como odontología, psicología, crecimiento y desarrollo del adulto joven, entre otras.

Como resultado de algunas entrevistas, los padres manifestaron que el tema de la salud es aún más complejo. En varias oportunidades, algunos niños presentaron problemas de salud, y los padres no tenían conocimientos acerca de medicamentos tanto caseros como farmacéuticos, ya que en la mayoría de los casos tal rol lo cumplía la madre. Las mujeres terminan siendo las encargadas del cuidado y, por esta razón, los padres contribuían a dichas situaciones de una manera económica. Es así que los padres al vivir tales situaciones sin el apoyo de

las madres, se abocan a recurrir a personas vecinas o familiares para instruirse en el tema.

Se estableció que los padres solteros son los encargados de la salud de sus hijos, pues asumen su responsabilidad al cuidarlos, sacando tiempo para las citas médicas, los controles de crecimiento y otras situaciones de mayor complejidad como las urgencias.

La investigación indica que los padres estimaron el proceso como difícil y expresaron que en los mismos centros de salud consideran la importancia de la presencia de la madre. Allí persiste la creencia que las mujeres son las indicadas para quedarse al cuidado de los hijos.

Se concluye, entonces que a través de los distintos argumentos expresados en las entrevistas, los padres aprendieron a conocer de las enfermedades que afectan a sus hijos y qué hacer en estos casos. Se deduce, igualmente, que cuando es necesario, los hombres se apoyan en personas cercanas, sobre todo en lo relacionado a consejos y escogencia de medicamentos o el tratamiento adecuado que en el momento requieran sus hijos.

“El sufre de asma y pues me toca estarlo llevando a controles y todo, y pues yo lo llevo cada que le siento una tosecita porque una vez me paso que se enfermó en la noche y yo solo en la casa con él y no sabía que hacerle y me toco llamar a la mamá para saber qué hacía y ella me explico que debía hacerle mientras lo llevaba a urgencias, entonces desde ese momento lo llevo a controles y todo para que no le vuelva a dar, y gracias a Dios últimamente ha estado mejor, no lo han vuelto a hospitalizar ni nada” (H.E.H)

“yo siempre pido citas, por el ejemplo la de odontología están al día, el niño grande hace tres meses termino el tratamiento de odontología, y esta semana empieza tratamiento de ortodoncia y pues yo estoy pendiente de todo.” (J.H)

Por último, se entiende que la alimentación y la recreación de los hijos es una responsabilidad más que los padres deben asumir. El padre, en este caso, es el responsable de cuidar a los hijos y, es por esto, que de acuerdo a la investigación se esperaba que en las labores domésticas tuviera más participación de todos los miembros de la familia.

No obstante lo anterior, encontramos que en el caso de uno de los papás entrevistados, con cuatro hijos -tres mujeres y un hombre-, el tema de la alimentación, por decisión del padre, en cuanto a que las hijas eran mayores a el hombre, por esto facilito que el padre designará dichas labores a las hijas, aceptando la responsabilidad como colaboración hacia sus padres, dicha estrategia contribuyo en mantener la dinámica familiar.

El anterior es claro ejemplo de que algunos hombres todavía consideran que las mujeres deberían ser las encargadas de lo doméstico. Se resalta aquí que socialmente este es el rol que se les da a las mujeres, sin excluir que en el contexto cartagüense es patriarcal y machista, pues los hijos al igual que los padres manifiestan la necesidad de la presencia de la mujer en el hogar.

Con respecto a los demás padres con hijos varones, se evidencia que la alimentación y las tareas domésticas son más equitativas y hay mayor participación, tanto del padre como de los mismos niños y adolescentes. Es

necesario aclarar que durante la primera infancia, el padre era el único encargado de las labores y del hogar.

En cuanto a la recreación, se deduce que los padres han aprendido a organizar el tiempo en lo laboral, pues optan por el trabajo independiente como táctica que le facilite horarios de ocio con los hijos. Un ejemplo es aprovechar el tiempo libre con sus hijos los fines de semana y jugar con ellos al fútbol, salir a piscina, a pasear o a comer. Con ello se fortalece las relaciones padre-hijo y se cumple, de esta manera, con el objetivo inicial de lograr una dinámica familiar consolidada y acompañarlos durante su crecimiento, además de cuidarlos en cualquier situación que se le presente.

3.3 CAPÍTULO III: EL PADRE, MÁS QUE UN PROVEEDOR ECONÓMICO EN LA FAMILIA.

La prioridad de este capítulo es describir el rol del padre como proveedor económico en las familias monoparentales con jefatura masculina. Es por esto que en un primer momento se hace referencia a la producción y reproducción de la vida, lo cual refiere a lo biológico del ser humano. En este aspecto se manifiestan las necesidades, capacidades y habilidades del hombre a la hora de producir lo material para mejorar las condiciones de vida.

Estas condiciones son entendidas como aquellas características propias que se imponen en la cotidianidad y definen el desarrollo de su realidad. Aquí se alude a que la producción material tiene que ver con la transformación del entorno para generar condiciones de vida familiar. De esta manera se logra que los miembros

de la familia vivan y convivan en un entorno tranquilo que satisfaga sus necesidades y genere mejor calidad en su bienestar. Giddens (1994, p.4) cita a Marx (s.f).

En concordancia con lo anterior, es trascendental que los padres reconozcan la importancia de asumir dicha responsabilidad como papá soltero a la hora de responder de manera idónea frente a sus responsabilidades, tanto económicas como paternas.

Este capítulo revela cómo el rol del padre cambia con el trasegar del tiempo, donde no solo corresponde al padre en quien se centra el llevar el sustento económico al hogar. Por el contrario, diferentes estudios demuestran que el estigma atribuido a los padres de ser solo parte de la crianza de los hijos en lo económico, es una simple creencia que debe dejarse a un lado.

Es por lo anterior que se hace referencia a diferentes textos donde se mostrará un panorama más amplio sobre esta investigación.

Como primera medida es de resaltar que las familias han vivido un proceso de diversificación que hace que las personas, tanto hombres como mujeres, decidan cómo vivir. En el Siglo XIX se conocía un solo modelo de familia que era la nuclear o la tradicional. Debido a esto, las familias tenían sus propias formas de crianza, y cada miembro cumplía con un rol al interior del núcleo.

En el caso de los hombres, este era el proveedor económico y figura de autoridad frente a sus hijos y esposa. Es así que la cultura atribuye a los hombres ser más fuertes, razonables y quienes toman las decisiones con respecto a sus hijos y su familia.

Es por lo anterior que socialmente a los hombres se les atribuye el campo laboral, y a las madres el familiar, por considerárseles aptas para cumplir dicha labor. Por el contrario existe la creencia de que los hombres no tienen las capacidades para cumplir este papel. Ahí se ve que en estas acciones propias de mujeres aparece involucrado el hombre también en su hombría y masculinidad.

De acuerdo a esta investigación, se establece que la noción de género se viene re conceptualizando según Lamus y Useche. (2002). Estos autores hacen alusión que al leer y comprender a la familia desde la postura de género, esta se diferencia desde la maternidad y la paternidad. Para ello se vale de los conceptos y análisis que generan las representaciones sociales (concepciones, creencias, prácticas, entre otros).

Como también lo exponen autores como Sandoval y Gonzales (S.F). Al hacer referencia a otro aspecto muy importante de género, en el que tiene que ver con las funciones sociales atribuidas, tanto a las mujeres, como a los hombres. Ambos están provistos para desenvolverse en la actividad que elijan. Entre estas actividades se hace especial énfasis en la jefatura masculina.

Es así que social y culturalmente se establece ciertas actividades y roles que el hombre debe cumplir por cada ciclo de vida. es un esquema que el hombre

debería de incumplir para así no permitir que su masculinidad se vea afectada, como lo expresa el autor *“podemos afirmar que durante la niñez el núcleo de la masculinidad está representado en la fuerza, la competencia y la destreza con respecto a los iguales. El padre es el modelo que tienen los hijos del hombre y la forma de relacionarse con las mujeres. En la adolescencia, la mayor relación social fuera del espacio familiar, permite que la masculinidad se asocie a fuerza, competencia, sexualidad y el modelo de identidad masculina que prevalece en el entorno social. Por su parte, en la edad adulta la masculinidad se centra en la función de proveedor, responsable y autoridad. Dependiendo del mayor o menor arraigo de estos atributos, será la relación de género con la pareja, los hijos y el entorno social más amplio.”* Figueroa, J; Franzoni, J. (S.D:3)

Ante esto, los hombres solteros. En la medida en la que se presentan cambios sociales, también han resignificado su masculinidad.

En las entrevistas se presentó que para los varones su paternidad va muy ligada a su masculinidad, puesto que no solo quieren ser sinónimo de fuerza y autoridad, sino reconocer su papel como hombre soltero que le permite desarrollar mayores vínculos afectivos y emocionales con sus hijos, al estar pendiente de su cuidado y crianza y participar más en el conjunto de obligaciones, como lo es encargarse de su alimentación, cuidado y todo lo que conlleva ser el protector.

El estudio establece que dichos padres no ven afectada su masculinidad por el hecho de realizar otras labores que antes no hacían y que se las atribuía a las mujeres, como encargarse de las labores del hogar y alimentar a sus hijos. Por el contrario, se sienten más masculinos porque hacen parte de la vida de sus hijos de manera más completa, convirtiéndose en el principal ejemplo para ellos, contribuyendo así a la enseñanza y aprendizaje de los mismos.

Es por ello que en la actualidad las familias cambian su pensamiento y se generan diferentes acuerdos para mantener la dinámica familiar como lo expresa Irriagada (2009:11) *“existe gran variedad de arreglos familiares: las personas pueden optar por vivir solas, en parejas sin hijos, en hogares monoparentales, en uniones consensuales, en uniones homoparentales... sin embargo, estudios de casos demuestran los cambios importantes en la percepción de quienes son integrantes de esas familias, la mayor individuación de sus miembros y la aceptación de diversas lógicas afectivas en la misma familia”*.

En concordancia a lo anterior, los hombres solteros optaron por vivir solo con sus hijos, debido a que estos les manifiestan no desear convivir con otras personas por el miedo de sentir el reemplazo de la figura materna. Esto deja en evidencia que los hijos aceptan en ese lugar a la madre, así nunca hayan convivido con ella, y dan a entender que todavía esperan que la progenitora llegue a ocupar ese lugar en el hogar.

“Yo tengo una novia y mi hijo se la lleva bien con esta pelada, y la quiere mucho, pero él la ve y dice que él no quiere tener otra mamá, que su mamá es su mamá, y eso es de toda la vida, aunque yo quiero mucho a mi novia no quiero vivir con ella, porque gracias a Dios no me ha quedado grande la labor de papá y mamá, yo soy feliz y vivo feliz”. (H.E.H)

“Actualmente llevo con mi pareja como 4 años, los dos hemos hablado y como ella también tiene hijos hemos tomado la decisión que es mejor que cada uno viva en su casa para evitar problemas con los hijos” (J.H)

Por tal situación y teniendo en cuenta que deben responder con el sustento económico de los hijos, estos hombres han recurrido a empleos en los que preferiblemente disponen de su tiempo, y procuran ser independientes en sus trabajos, y así dedicarles más tiempo y estar más pendientes de los hijos.

“Mi ocupación actualmente es la de comisionista de casas para alquilar, casa para la venta, fincas, es lo que me queda más fácil por mi condición física, y por lo del niño”. (H.E.H)

“Yo estude medicina, pero al ver la responsabilidad de quedar a cargo de cuatro hijos decidí especializarme en quiropráctica, y empecé a sobar y ahora tengo una clínica donde tengo hospitalización y atención 24 horas y gracias a Dios me va muy bien y puedo estar al lado de mis hijos siempre” (S.R)

De tal forma que los padres solteros han modificado su tiempo, organizando sus horarios entre el hogar, el cuidado de los hijos y su empleo, con el fin de solventar económicamente a su familia.

En las entrevistas quedó claro que algunos padres no han podido conseguir un mejor trabajo. Ni desplazarse a otras ciudades, debido a que sus hijos todavía están en una edad temprana. Para ellos es complicado, ya que se encuentran en el ciclo de vida de la niñez, por lo cual demandan mayor atención y protección.

“La limitación de mi tiempo para trabajar en eso si ha cambiado mucho, y así no me puedo ir para ninguna parte, por ejemplo resulto un trabajo por allá en Manizales para manejar un camión y no pues como, estar lejos tampoco, y yo no quiero que el niño se quede en manos de nadie, yo siempre he dicho que los hijos tienen que estar con los padres.” (H.E)

“A mí me salió una beca para estudiar en España, no me fui pero por eso no digo hay!!! que tristeza, no porque no me sentía en la capacidad de dejar solos a mis hijos porque estaban muy pequeños y una vez les pregunte vengan hijos, les conté la propuesta y entonces me respondieron todos tres, papá si usted se va para

*nosotros es el acabos, de mi mamá que podemos esperar, nada, si ve papá, ...
hijos tranquilos que aquí en este país yo también me hago mi vida gracias a Dios”*
(S,R)

De acuerdo a lo anterior, es importante destacar que los ingresos actuales de una buena parte de padres solteros suplen, en gran medida, las necesidades básicas del hogar, aportando dinero para el pago de los servicios públicos, la alimentación, el arriendo y el ocio. Manifiestan, en dichas entrevistas que afortunadamente sus ingresos les permiten vivir dignamente, por lo que sus hijos no tienen necesidades o carencia material. No obstante, advierten que pese a que les gustaría mejorar su situación económica y la falta de tiempo, no cuentan con ingresos adicionales, y por eso no les ha sido posible sumar otras actividades que les generen dinero extra.

La carencia de mejores ingresos o ayudas económicas extras son una de las consecuencias del capitalismo que influyó directamente en la desestructuración familiar, por lo que el autor señala *“el contexto de la industrialización y la urbanización, los cambios en los sistemas productivos, la proletarización de la mano de obra y la expansión de la miseria como soporte del desarrollo del capitalismo fueron señalados como factores de desestructuración de la economía familiar tradicional”* Palacio, M (2004:14).

Esta serie de factores contribuye a que la mayoría de las familias se desintegren. Uno de los factores principales es el ingreso de las mujeres al mercado laboral, lo cual genera discordia en las parejas, y produce rivalidad entre los mismos a la hora de identificar quién tiene un mejor empleo o un mayor ingreso.

El autor hace referencia a que *“invierte el sentido tradicional de las relaciones entre los sexos, en tanto a la mujer asume la responsabilidad económica ante el desempleo del hombre y este tiene que realizar las tareas domésticas que se consideran propias de las actividades femeninas; situación que produce una degradación tanto al hombre como la mujer, por la desnaturalización de la familia”* Palacio, M (2004:15).

Esta situación laboral del hombre y el ingreso de la mujer al mercado laboral son las principales causas de la separación de la pareja, como lo afirman los siguientes autores *“la creciente precarización del empleo masculino y la consecuente reestructuración de los arreglos laborales de los hogares por la creciente participación económica femenina, producto de las continuas crisis económicas experimentadas en el país desde los años setenta y de los nuevos requerimientos del mercado de trabajo, están contribuyendo a poner en cuestionamiento el esquema de familia nuclear, el papel de los hombres como proveedores únicos de las familias, así como la centralidad del poder y la autoridad en la figura del padre* (Vivas, 1996; Gutmann, 1996; Tuñón, 1997; García y Oliveira, 2005, 2006; Salguero, 2006; Rojas, 2008). Citados por Mena, P; Rojas, O. (2010:42)

En consecuencia, el hombre ha pasado por diversos cambios y situaciones que hacen que su mentalidad y pensamientos cambien de una manera considerable, es decir, anteriormente el varón no permitía que la mujer trabajara y contribuyera económicamente en el hogar.

Por lo anterior, hoy en día esta concepción ha cambiado, ya que las mujeres cada vez se insertan más laboralmente, y aunque los padres tengan conocimiento, no acuden a manifestarles que les colaboren económicamente con el sustento de la familia. Esto, debido a que siguen ceñidos a una sociedad patriarcal, donde los hombres no deben mostrar debilidad alguna frente a la mujer y, por el contrario, manifiestan no necesitar nada de ellas, así sea el caso contrario.

Además, los padres solteros dicen que las madres no colaboran con el sustento económico de sus hijos por estar inmersos en una sociedad patriarcal que asigna el rol de proveedor económico netamente al padre.

Como se evidenció en la información de las instituciones encargadas de manejar asuntos del cuidado personal y alimentación de los niños, niñas y adolescentes, se visualiza que no existe una demanda que finalice el debido acuerdo entre las partes. Por ello se identificó en las entrevistas que los padres prefieren declinar del proceso porque no quieren aparecer como débiles y, por el contrario, demostrar que pueden cumplir con la responsabilidad, sin ayuda de nadie.

“Con la madre de mi hijo mayor habíamos quedado en un acuerdo cuando nos separamos y quede a cargo del niño, ella me iba a pasar una mensualidad para ayudarme, pero me dio solo como dos o tres meses y ya nunca más me volvió a dar nada, y pues yo tampoco le pido nada ni le digo nada, ella escasamente cuando el niño cumple años o en diciembre el niño dios le tiene su detalle pero nada más. (J.H)

“No ella nunca me dio nada para los niños, ella siempre ha trabajado y nunca les ha dado una banana, es tanto que cuando los niños se iban a pasar vacaciones donde ella yo les hacía mercado y estaba pendiente de todo, pero ella nunca ni me pregunta que necesito, en que les ayudo ni nada, todo soy yo” (S.R)

“No recuerdo pero creo que era un valor semanal, pues un valor moderado pienso yo, lo que le puso la doctora de bienestar familiar, pero ella nunca cumplió eso, nunca, ella ahora si esta con él, pero es un evento como les dije yo, 20 o 30 mil pesos pero no es que sea constante, o en navidad que un detalle o cumpleaños, ella no tiene la labor de una madre, de una verdadera madre, no.”(C.A.F)

Una vez realizado el acuerdo, tanto de custodia, horarios y manutención, los padres reafirman que las madres nunca cumplieron con este, la mayoría de las ocasiones tal ayuda es esporádica y considerada como un detalle.

Se advierte en la investigación que las madres evaden esas responsabilidades, y fundamentan que los hombres son quienes se encargan de lo económico, y que su ayuda no es necesaria. Los hombres, de alguna forma, reafirman su rol de proveedores, tras manifestar que no necesitan nada de sus ex parejas.

En esta posición, los varones no solicitan ayuda a las mujeres para sus hijos, solo por el hecho de que son hombres y capaces con llevar la obligación de sus hijos.

“Yo a ella ni la nombro, yo a ella no le digo nada ni le pido nada, para que ella no se ponga a decir cosas, que es que yo la estoy buscando o tal cosa”. (C.A.F)

“La madre en pocas ocasiones le ha mandado dinero a él, (...) y pues lo que ella manda se lo gasta él, pero no es constante, es esporádico, por ahí cada año mandara un giro”. (H.E)

“A mí no me gusta pedirle nada a ellas, ellas saben que tienen hijos, si les quieren dar algo es porque les nace, no porque me toque estar encima de ellas.” (J.H)

Por lo anterior, las inadecuadas relaciones y la falta de diálogo entre los progenitores hacen que los acuerdos no se cumplan y, de alguna u otra forma, los hijos se afecten, tanto emocional como económicamente, por lo que el padre para no entrar en discordia con la madre, no recurre a otras instancias, debido a esto no se les exige sus obligaciones, aclarando que los acuerdos ya estaban

establecidos legalmente, dejando a disposición de la madre que los cumplan a voluntad.

En tal sentido, las madres creen que no convivir con sus hijos las exime de aportar económicamente, y siguen legitimando y reafirmando que el único rol con los hijos es cuidarlos, y solo se visualizan en esta actividad.

Los padres solteros argumentan no contar con ningún apoyo económico provenientes de instituciones o programas gubernamentales. Un ejemplo es el programa de Familias en Acción que brinda el Estado, consistente en un subsidio económico como apoyo al sostenimiento de los hogares más necesitados.

Consiguiente con esto, los padres solteros no pertenecen a ningún programa social que el Estado proporciona y, por el contrario, estos aducen no conocer ninguna entidad que les ofrezca ayuda. En su imaginario, estos hombres creen que estos programas son solo para madres cabeza de familia.

*“No, yo nunca me he inscrito en ningún programa, pero si me gustaría porque pues mi trabajo es muy inestable y hay veces tengo buen trabajo y otras veces no mucho, entonces sería bueno contar con una ayuda adicional, pero como le digo yo pensé que eso era solo para las mujeres por eso no sabía que yo podía”
(H.E.H)*

*“Yo una vez si estuve preguntando como hacía para meterme en familias en acción, pero no me fue posible, no me recibieron los documentos y pues no volví a insistir en eso porque pues yo creo que eso es solo para las madres solteras”.
(C.A.F)*

Se reafirma, pues, la falta de información y vinculación de las diferentes tipologías familiares, la ausencia de programas y políticas públicas para los padres.

Para estos padres que asumen la responsabilidad con sus hijos, se evidencia el poco apoyo del Estado hacia esta tipología familiar (Familia monoparental con jefatura masculina). Ello es más visible en las madres solteras, para las que existen diferentes políticas y programas.

Autores como Barker y otros (2011b) han argumentado que “las políticas de género que se efectúan en el país, han buscado apoyar económicamente a las mujeres y no así a los hombres, cuestionando el rol que han tenido estas políticas en torno al género porque al parecer el Estado busca mantener o reforzar ciertas desigualdades en torno a las relaciones de género, relaciones domésticas y relaciones familiares(...) Lo anterior sin embargo, respondería a la función de la mujer dentro de la familia y de cómo en el último tiempo, puesto que como se menciona anteriormente, la mujer es el intermediario entre familia y Estado”. Y es por ello, como afirman Raczinsky y Serrano (2000) que “es indispensable que la organización de los servicios y de los programas consideren el ritmo, horario, urgencias y necesidades de las mujeres” (2000; p. 21).

En su mayoría, las mujeres son las beneficiadas frente a estos temas, puesto que se cree que son las únicas que necesitan de apoyos frente a vivienda, a la salud, la educación y la nutrición. Por ello, los padres no se motivan a informarse y vincularse a estas ayudas, debido, entre otras cosas, a que socialmente a las mujeres se les considera víctimas y de sexo débil.

En tal razón, el Estado intenta disminuir esta desigualdad a través de diferentes políticas. Desafortunadamente, ese propósito no tiene en cuenta las condiciones de los hombres solteros, pese a que esta población es minoritaria en la actualidad,

cada día aumenta. Tal situación reclama mayor atención y apoyo por parte de Estado y la sociedad.

Es por ello que autores afirman por lo expuesto anteriormente, lo siguiente: “ *En función de ello, y de cómo se hacía referencia la creación de las políticas sociales está enmarcada en un régimen de género, en el que se beneficia a la mujer aunque subyugada al control social masculino, en el que de alguna otra forma el rol “protector” del Estado supliría las labores de, si es que se permite la asociación, un marido en su rol de proveedor, en el caso de que éste no existiera o no le proveyera los bienes que ella necesita para el desarrollo familiar, las funciones que realizarían las personas dentro de la familia correspondía al rol que se espera que estos cumplan al interior de éstas*”. Bilbao, M; Herrera, C. (2014:14)

La falta de apoyo del Estado no es la única dificultad de los padres solteros en su cotidianidad, sino sus diferentes prejuicios por su condición. En lo económico es donde se evidencia más, porque creen que si aceptan o se vinculan a un programa, su masculinidad se afecta, ya que dejaría la sensación de no ser capaces de sostener la familia.

Por el contrario, este tipo de hombre socialmente son aceptados y vistos como personas capaces e idóneas para afrontar dicha responsabilidad. En las entrevistas concedidas mostraron casos donde diferentes grupos sociales destacan sus capacidades y la forma en que han sacado adelante a sus hijos, sin apoyo de la madre.

“Mis amigos siempre me han dicho que yo soy un berraco por sacar adelante mi familia, que soy un excelente padre y me felicitan por eso” (C.A.F)

“Yo me siento orgulloso de lo que he logrado con mis hijos y eso siempre me resaltan mis amigos y familiares que he logrado ser un buen padre y criar a mis hijos muy bien, y estar siempre al lado de ellos” (J.H)

“ A mí siempre me han dicho que hay que tener muchos pantalones para sacar adelante a tres hijos solo, sin una mujer, pero yo siempre les digo que no le tengo miedo a esas responsabilidades y tampoco veo difícil criar a mis hijos porque lo hago con amor” (S.R)

“Las personas me dicen, pues los que me conocen y han ido a la casa, que parece mentira y que si vive una mujer en la casa” (H.E.H)

Frente a lo anterior, se reitera cómo socialmente y poco a poco se reconoce el papel de los padres frente a la crianza de los hijos y que su papel en ello ha sido eficaz.

Por lo anterior, se insiste en que tanto los hombres como las mujeres tienen las mismas capacidades a la hora de la crianza, sin dejar de lado que el rol de proveedor va cambiando frente a la sociedad. En la actualidad se reconoce que los hombres no solo se encargan de lo económico sino que cada vez más quieren hacer parte de la vida de sus hijos y, fortalecer así, sus vínculos afectivos y paternos.

3.4 CAPÍTULO IV. REDES DE APOYO EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS

La familia es el primer ente socializador del ser humano, y es por esto que juega un papel muy importante en el desarrollo de los individuos, puesto que por un lado garantiza la supervivencia física y, por otro, en su seno donde se obtienen el aprendizaje básico, imprescindibles para la inserción en la vida social. Sánchez, E.I (2008:2).

Es por ello que los hijos reciben sus primeras enseñanzas y aprendizajes que los vincula y les permite establecer relaciones de afecto con las demás personas. Es así que *“la familia es el contexto natural para crecer y recibir apoyo, que a lo largo del tiempo va elaborando sus propias pautas de interacción, las cuales constituyen la estructura familiar. Esta se define como la forma que tiene la familia de organizar la manera de interactuar sus miembros de acuerdo con las demandas funcionales que tenga y a las pautas repetitivas de interacción. Ante los cambios de ciclo vital, o ante los sucesos estresantes que ocurren a lo largo de la vida, las familias se modifican y los enfrentan de acuerdo a diferentes estilos de funcionamiento familiar”*. Medellín, M; Rivera, M, E; López. J; Kanan, G; Rodríguez A. (2012:148).

Los seres humanos, en algún ámbito de nuestras vidas, necesitan del apoyo de otras personas para satisfacer, tanto necesidades, como también las carencias. Es en este aspecto donde radica la importancia de evidenciar los resultados del objetivo planteado, en el que se pretende identificar *las redes de apoyo para la crianza de los hijos en las familias monoparentales con jefatura masculina*. Para esto es importante mencionar el *“concepto de red como, una estrategia relacional que se basa en las personas para satisfacer sus necesidades propias”* Enrique Di Carlo Citado por Gonzales, D y Machuca, E. (2011: 23).

De tal manera, se ha identificado la existencia de diferentes redes de apoyo como son “*Redes Primarias: la conforman la familia, los amigos y los vecinos, Redes Secundarias: o extra familiares, son todas aquellas conformadas en el mundo externo a la familia, como los grupos recreativos, los propios grupos de adultos mayores, las organizaciones civiles y sociales que operan en la comunidad, las organizaciones religiosas, así como las relaciones laborales o de estudio. Redes Institucionales o formales: integradas por el conjunto de organizaciones del sector público, además de los sistemas judicial y legislativo, en los distintos niveles (federal, estatal, municipal).* (Anónimo, 2005 p: 5).

En consecuencia, cada uno de los padres en situaciones iguales o diferentes han tenido que buscar apoyo de distintas personas, entidades y demás, para atender asuntos que se presenten durante la crianza de sus hijos. Por ejemplo el cuidado de estos mientras ellos laboran o, en su defecto, durante espacios que requieran de hacer alguna actividad en la que los niños o adolescentes no puedan estar presentes.

De esta manera, diferentes autores plantean la importancia de las redes de apoyo como “*el funcionamiento de estos hogares es importante la construcción de redes sociales de apoyo, basadas en lazos en los que hay confianza, reciprocidad y ayuda mutua para enfrentar las adversidades, principalmente en situaciones de pobreza. Estas redes están conformadas por amigos, parientes y vecinos*” (González de la Rocha, 2006) citados por Mena, P; Rojas, O. (2010:49).

TABLA 3: REDES DE APOYO DE LOS PADRES SOLTEROS

NOMBRE	REDES DE APOYO		
	PRIMARIAS	SECUNDARIAS	INSTITUCIONALES
H.E.H	X	x	
C.A.F	X	X	X
J.H	X	X	
S.R	X	X	

Fuente: Elaboración propia

La tabla anterior muestra que los padres solteros, de alguna u otra forma, han acudido al apoyo de una red, ya sea primaria, secundaria o institucional, resaltando que la frecuencia con que la utilizan varía de acuerdo a su organización y composición familiar.

Lo anterior, evidencia que las redes de apoyo más importantes para ellos es la primaria, ya que es el vínculo más cercano y accesible con que cuentan, en momentos en que los hijos se encuentran en un ciclo vital -niñez y adolescente-. Esto demanda mayor atención y cuidado frente a su crecimiento.

En las entrevistas, se encuentra que los padres buscan apoyarse, en varias ocasiones, en sus madres, es decir, las abuelas de los hijos, constituyéndose en la red de apoyo más cercana y confiable. En estos casos, no solo encuentran un apoyo frente al cuidado, sino también emocional y afectivo mientras los padres trabajan.

En otras ocasiones se evidenció en las entrevistas que cuando los hijos enferman o deben asistir a citas médicas y los padres no pueden acompañarlos, es entonces que acuden a la colaboración de las redes de apoyo primario, es decir, estas madres o hermanas, vecinas y amigas.

“Claro, que sería de mi hijo y yo sin la ayuda de mi madre, ella es la que se encarga de cuidar a mi hijo mientras yo trabajo, también cuando él se enferma, la verdad yo no sé mucho de esos temas y pues como nosotros vivimos los tres juntos entonces ella es la que le hace todos los remedios y en ocasiones le ha tocado salir corriendo con el niño cuando se nos ha enfermado³” (C.A.L)

“Pues mi apoyo principal es mi mamá que es la que siempre me hace el favor de cuidarme a mis hijos mientras yo termino mi jornada laboral” (J.H)

“Mi hermana es la que también me colabora cuando tienen tareas y si ella entiende les ayuda y les explica yo sé que en cualquier momento que yo la necesito ella va a estar con ellos” (J.H)

Las redes de apoyo se han convertido en el soporte de los padres, puesto que como se menciona, la crianza de los hijos no solo significa darles educación, alimentación, salud, recreación, entre otras asistencias, sino también brindarles bienestar y cuidado. Es por esto que la red primaria es fundamental para los padres solteros y, en especial, la familia y las mujeres, en este caso, abuela y hermanas. Ellas, por su género y familiaridad, hacen que se sientan estos hombres, más seguros y tranquilos en su cuidado, debido a que las ven como una figura materna para sus hijos.

³ Cabe aclarar que en el momento de la entrevista la madre reside en otra vivienda, solo que mientras él trabaja la madre permanece en el hogar del padre cuidando al hijo.

Por otra parte, en las entrevistas se mencionan que dos de los padres toman la decisión de ejercer laboralmente, de manera independiente, para que sus horarios no interfieran en el cuidado de los niños, y ello permite que estén más tiempo con ellos y puedan disfrutarlos, sin dejar de lado que tuvieron que apoyarse en distintas redes. Esto, en situaciones que para ellos son nuevas, como la presencia de enfermedades y salidas de emergencia, entre otras.

“Gracias a Dios mi trabajo es en la casa porque ahí es donde tengo la clínica y esto me ha permitido que pueda tener a mis hijos acá conmigo y estar pendiente de ellos, ya en cuestiones del colegio mi mamá en ocasiones cuando tengo mucho trabajo y hacen reuniones ella me colabora y asiste por mí, pero es en casos de suma urgencia porque no me puedo mover de la casa” (S.R)

“Por mi enfermedad y por mi hijo fue que decidí trabajar independiente como comisionista para poder estar más pendiente de mi hijo, debido a que mi familia vive lejos y me da miedo dejar a mi hijo con cualquier persona, entonces por eso prefiero trabajar a mi horario, a mi tiempo y sé que cuando tengo que trabajar me puedo llevar a mi hijo conmigo”. (H.E.H)

Lo anterior reafirma que tanto las mujeres como los hombres tienen las mismas capacidades de cuidar y criar idóneamente a sus hijos, y aclara que apoyarse de una red familiar, vecinal e institucional, son necesarias en algunos momentos de la crianza, donde los hombres, como lo confiesan, es importante la presencia de la figura femenina en el crecimiento de los hijos.

Es por lo anterior que acuden a redes de apoyo femeninas como se evidencio anteriormente. La red más cercana son las madres. A continuación se expone lo siguiente sobre el particular *“Destaca un hallazgo fundamental de esta investigación, y es la existencia de redes sociales de apoyo como condicionante del nivel de participación de los padres*

solteros en los cuidados de sus hijos y de sus hogares. Las redes de apoyo a las que los padres solteros recurren son predominantemente femeninas, y están conformadas por sus propias madres y hermanas, quienes terminan haciéndose cargo de las responsabilidades domésticas y del cuidado de los hijos. En la conformación de estas estructuras de apoyo es fundamental el nivel de cohesión existente en las familias de origen de los padres solteros. Aquellos padres que cuentan con amplias redes de solidaridad y apoyo femeninas participan muy poco, tanto en el cuidado de sus hijos como en las tareas domésticas” Mena, P; Rojas, O. (2010: 56,57)

Otra de las redes de apoyo son las vecinales, importantes en el cuidado de los hijos porque también sirven como enseñanza a los padres en las diferentes situaciones presentadas y cuando no se cuenta con otro recurso. Por ejemplo, en casos de enfermedad leve, se evidencia en las entrevistas que acuden inicialmente a preguntarle a una amiga o vecina y, en otros casos, se menciona que las buscan a ellas para el cuidado esporádico de los hijos.

“Yo tengo una novia y pues cuando queremos salir a tomarnos una cerveza o dar una vuelta es de la única forma que yo acudo a mis vecinas para que me cuiden el niño, como ellas también tienen hijos de la misma edad que el mío, ellos se entretienen pero yo no lo dejo más de dos o tres horas a cargo de ellas” (H.E.H)

“Actualmente tengo una relación y pues obviamente hay momentos en los que salimos solos como pareja y es ahí donde le pido el favor a una vecina de hace mucho tiempo la cual le tengo mucha confianza y con ella es la que le encargo a mis hijos, pero lo bueno es que mi hijo mayor también está pendiente del pequeño mientras salgo y pues eso me deja más tranquilo” (J.H)

El estudio demuestra que los padres acuden a sus amigos y vecinos en situaciones de ocio y esparcimiento, por lo que son esporádicos y por poco tiempo, mientras que las redes de apoyo familiares son constantes, como se expresa a continuación, donde *“señalan que el aspecto más esencial del apoyo social es la*

disponibilidad percibida de apoyo funcional. El apoyo funcional denota el grado en el cual las relaciones interpersonales sirven a una particular función. Las funciones más frecuentemente citadas son el apoyo emocional, el cual refiere a cuidados, amor y empatía; el apoyo instrumental, referido también como tangible; el apoyo informativo, que es una orientación o retroalimentación que puede proveer una solución a un problema; el apoyo valorativo, el cual involucra información relevante para una autoevaluación, y la interacción social, la cual implica el tiempo utilizado con otros en actividades de tiempo libre y recreativas” (House, 1981; cfr. Sherbourne y Stewart, 1991). Citado por Landero (s.f. p: 150).

El principal interés de los padres es brindar bienestar y cuidado, pues exponen que la falta de la figura materna provoca en los hijos situaciones negativas. Es por esto que han acudido a diferentes redes de apoyo que les sirvan de acompañamiento durante el proceso de separación de la madre. A continuación algunos relatos de los padres entrevistados.

“En algunos casos cuando mi mamá está enferma o se va de paseo, dejo a mi hijo con los padrinos, ellos son unos amigos de toda la vida y siempre se lo llevan a pasear, y la verdad yo confié mucho en ellos y el niño se amaña mucho con ellos” (C.A.F)

“Hay veces que necesito que me cuiden el niño y voy y lo llevo donde unos amigos de toda la vida, que tienen un niño de la misma edad de él y, se entretienen toda la tarde mientras yo me desocupo” (J.H)

Como se expone en los fragmentos anteriores, una de las redes primarias y fundamentales en la condición de padre soltero es la de amigos, habida cuenta que a través de los años se crearon lazos y vínculos afectivos, constituyéndose una gran amistad.

En ese orden de ideas, se genera confianza y apoyo frente a las diferentes adversidades presentadas, y es por ello que los padres ven en estos a las personas indicadas para que cuiden a sus hijos en distintos momentos. Así se les permite a los hijos socializarse y crear su círculo de amigos, con los que van a compartir.

Esto se presenta sin dejar de lado que para los padres solteros, el apoyo de los amigos es indispensable, y prefieren aislar a las madres de estas situaciones y no generar, así, malos entendidos o críticas al respecto, por dejar a los hijos con otras personas mientras se divierten.

Los padres optan por acudir preferiblemente a la red de apoyo secundaria al mantener el temor de acudir a la colaboración de la madre, por sentirse juzgados al creerse incapaces de cuidar a sus hijos y mostrar debilidad frente a ellas. Esto les genera incomodidad a la hora de disfrutar libremente de un espacio de ocio con su pareja o amigos.

Por otro lado, se hace referencia a las redes de apoyo secundarias, que en este caso son las instituciones educativas y jardines infantiles, fundamentales para el proceso, tanto de formación, como de crianza y cuidado de los hijos. Debido a la prestación de estos servicios, se les ha permitido a los padres acudir a ellas como forma de ayuda para ellos.

Quiere decir lo anterior que cuando los hijos se encontraban en edad temprana algunos padres decidieron matricularlos en jardines infantiles que les proporcionan un ambiente de aprendizaje y diversión. Esta decisión no solo

beneficiaba a los hijos, sino que a los padres les permite mayor tiempo frente a su trabajo y las tareas del hogar.

De igual manera, existen grupos externos de diversión y aprendizaje que le permiten al niño el desarrollo de sus habilidades y destrezas en deportes o grupos de estudio. Los padres, igualmente, se benefician de estos grupos, gracias a los aprendizajes de sus hijos que contribuyen al libre desarrollo de su personalidad.

En este entendido, vemos cómo en las entrevistas que pese a que los cuatro padres solteros solicitados recurren a diferentes redes de apoyo, se evidenció que solo uno ha acudido a redes de apoyo institucionales. En este caso, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), es la entidad encargada de realizar la conciliación entre las partes en busca de acuerdos, tanto económicos, como del cuidado de los niños niñas y adolescentes.

En el caso del padre entrevistado, destacamos que éste acudió al ICBF puesto que solicitaba la custodia y el cuidado personal del niño, además de proponer la fijación de una cuota económica. Esto con el fin de que la madre del niño colaborara con su sostenimiento.

No ocurrió lo mismo con los otros tres padres, que adujeron no haber recurrido a estas entidades, tras admitir que sienten que las madres verían tal situación como una actitud de acercamiento suyo a ellas, o que su masculinidad se afectaría por supuestamente no ser capaces de responder económicamente por sus hijos.

“Yo tome la decisión de ir a Bienestar Familiar a que me colaboraran para yo quedarme con el niño, la doctora nos mandó a una conciliación, y quedamos en unos acuerdos en cuanto a que me iba a pasar una mensualidad, y que cada ocho días el niño pasaba con ella el fin de semana y la verdad de vez en cuando cumple con lo dicho, por eso no quise volver allá” (C.A.F)

“No, yo gracias a Dios y a mi trabajo no necesito que la mamá del niño me de nada, solo le pedía que estuviera pendiente y pasara tiempo con ellos, pero en ocasiones ni siquiera eso hacía” (S.R)

“Pues con la mamá del primer niño no sé qué es que me dé algo para él, ella nunca ni me pregunta que necesita, ni tráigame el niño este fin de semana que quiero compartir con él, yo lo que trabajo es para ellos y nunca les ha faltado nada gracias a Dios, como dicen por ahí no me ha quedado grande ser padre soltero, y ya con la mamá del menor ella si está muy pendiente del niño y los gastos son compartidos” (J.H)

“Al principio el niño compartía con ella los fines de semana antes de que se fuera de viaje, ya después de que se fue no volvió a llamar ni a preguntar que necesitaba y ahora llama por ahí cada 2 meses y ya el niño no le gusta hablar con ella porque dice que no encuentra que hablar”. (H.E.H)

En sí, la investigación concluye que los padres utilizan las redes de apoyo de acuerdo a sus diferentes necesidades, resaltando que se acude a las familia por su cercanía y confianza, y esporádicamente a las vecinales, mientras estos padres realizan actividades de ocio.

En conclusión, es importante mencionar y destacar que a pesar de que algunos padres solteros utilizan menos las redes de apoyo, siempre estas serán necesarias en determinados momentos y circunstancias de la crianza.

4. CONCLUSIONES

Una vez dado a conocer los resultados obtenidos en el transcurso de la investigación, se dará paso a exponer las diferentes conclusiones que arrojo este ejercicio de investigación.

- En un primer momento se puede decir que los padres han aceptado su condición a pesar de los diferentes estereotipos construidos socialmente, sin embargo los padres han asumido su paternidad sin afectar su masculinidad, por el contrario esta la resignifica a la hora de asumir el cuidado de sus hijos donde hacen parte de la crianza de una manera más participativa y completa, generando así tenga su propia dinámica familiar y funcionalidad entre los integrantes de la misma
- El estudio permite concluir que por encima de cualesquiera otra consideración, el respeto y el diálogo imperan en todo hogar o núcleo familiar. Esto se ve fácilmente en las manifestaciones de autoridad frente a las familias monoparentales con jefatura masculina. Se deduce, en consecuencia, que para mantener ese equilibrio los padres debe establecer normas y así llegar a acuerdos con sus hijos, permitiendo con ello la participación de todos en la práctica de esas reglas establecidas. Esa relación debe, indudablemente, generar en los hijos las necesarias responsabilidades de tipo personal desde temprana edad y, de igual manera, obligaciones que incluyan aspectos como la colaboración en los quehaceres de la casa. En ese orden de ideas se desprende que es necesario recurrir a diferentes estrategias que permitan el cumplimiento de las normas, para lo cual se utilizan incentivos y sanciones como manera eficaz de mantener el orden familiar.

- Frente a la toma de decisiones, los padres reconocen la complejidad de decidir frente a algunas situaciones, puesto que en algunas ocasiones sienten la necesidad de tener un apoyo frente a diversos temas, donde admiten que son permisivos en algunos aspectos como en lo educativo, dando mayor importancia a las actividades de ocio y recreación; por otro lado el estilo de crianza de los padres son propios y autónomos debido a sus experiencias pasadas, habida cuenta que esto implica la transmisión de valores y principios que los padres hayan adquirido a lo largo de su vida es por ello que es indispensable reconocer la historia y costumbres como parte fundamental de la vida familiar.
- Durante los hallazgos encontrados se evidenció que la figura materna cumple un papel fundamental en el crecimiento y desarrollo personal de los hijos desde temprana edad, es desde este momento que se crea el vínculo filial madre- hijo, es por esto que al presentarse la ausencia de la madre genera repercusiones tanto a nivel emocional como psicológico. Es así que estos cambios se ven reflejados en mayor medida en las niñas en la edad de la adolescencia, donde se enfrenta a temas de sexualidad y cuidado de su cuerpo, por lo tanto las madres por género y confianza son más asertivas al tratar estas situaciones. En consecuencia a esto, los padres solteros han logrado crear un ambiente de confianza de tal forma que las hijas vean en ellos la persona adecuada para brindarles un apoyo o un consejo, también se evidencio que algunos padres acuden a instituciones que les brinden un acompañamiento psicológico y emocional, tanto a las hijas como a ellos.
- Con relación a la responsabilidad que asumen los padres en cuanto a hábitos de higiene y cuidado personal de sus hijos, estos han brindado las herramientas necesarias durante el crecimiento para que sean autónomos en sus acciones. El padre es el encargado de brindar educación,

alimentación y vestido, pero además, es el ejemplo a seguir, transmitiendo enseñanzas idóneas que garanticen un crecimiento sano, tanto en lo físico como en lo mental.

- En esta investigación se ilustra que los hombres asumieron el papel de cuidador de sus hijos fortaleciendo sus vínculos afectivos, generando confianza y empatía, donde a través del ejemplo y transmisión de conocimientos permiten que hagan parte de su formación tanto personal como social, sin embargo esta situación genera cambios en su ambiente personal y sentimental, en cuanto que temen consolidar una relación emocional, es así que debido a su compromiso con los hijos y no alterar el ambiente familiar deciden no reemplazar la figura materna con personas externas a las familiares.
- Otro aspecto relevante es la condición laboral de los padres solteros, los cuales optan por ser independientes en sus trabajos, esto con el fin de buscar una estrategia en cuanto a la organización de su tiempo para compartir con sus hijos espacios de ocio, de igual forma los horarios les permite encargarse de las labores domésticas y estar al tanto de la educación de sus hijos, debido a que se encuentran en edades tempranas donde demandan mayor atención y protección, sin embargo los padres a través de sus trabajos cumplen con todas las necesidades básicas del hogar proporcionando bienestar y calidad de vida a sus hijos.
- Otro de los resultados obtenidos en la investigación, frente a las redes de apoyo es que los padres acuden constantemente a las redes primarias secundarias, donde por cuestiones de confianza y seguridad los padres

sienten la tranquilidad de acudir a ellos en situaciones que se les presenten especialmente en las de ocio y recreación.

- Los padres acuden a las redes secundarias como las instituciones educativas, con el fin de complementar la educación de sus hijos para que tengan un proceso integral. De igual manera se apoyan en grupos sociales, ya sean de ocio o grupos de estudio, en estos casos, los padres ve oportunidades para que sus hijos afloren diferentes destrezas y, de esta manera, apoyarse mutuamente a sus horarios cuando no puedan estar presentes mientras los hijos están ocupados en sus actividades.
- En cuanto a lo metodológico los obstáculos presentados, fueron entorno a la población de estudio, por lo que los padres son reacios a brindar información sobre su condición de padre soltero. Sin embargo esto no fue impedimento para la recopilación de la información necesaria, ante esto se contó con la participación de cuatro hombres que cumplen con las características para la investigación, utilizando como instrumento la entrevista semiestructurada, la cual permitió ahondar en la información que permitió analizar las diferentes categorías propuestas en los objetivos, brindando así profundidad y protagonismo a cada caso en particular
- Otro hallazgo importante es el desentendimiento del estado y la sociedad frente al fenómeno social investigado, donde hasta el momento no se han implementado políticas publicas ni leyes desde un enfoque de género que les permitan a los padres ser guiados y educados frente a su nueva condición, por lo que genera en ellos poco interés de solicitar ayuda, debido a la poca información en cuanto a la cobertura que tiene estos programas, cabe resaltar que los programas existentes en la ciudad están enfocados a las madres solteras, sin dejar de lado que los padres si demuestran su condición pueden acceder a estos beneficios.

- La investigación desde el quehacer permite aportar nuevas comprensiones sobre fenómenos sociales, donde a la luz de diferentes cambios sociales y culturales genera la construcción de nuevos sentidos y significados de las nuevas tipologías familiares. Propiciando aportes significativos frente a la organización de la familia, las prácticas de paternidad y las nuevas masculinidades.
- Desde el trabajo social se realiza una reflexión frente a la importancia de la familia, sin dejar de lado que a pesar de las transformaciones sociales que se han presentado y a las nuevas tipologías familiares que aparecen, se hace indispensable el acompañamiento profesional en lo concerniente psicológico y social de sus hijos, de esta manera se evidencia durante la investigación que los padres solteros son personas idóneas y capaces de mantener el orden y la dinámica familiar.

5. BIBLIOGRAFÍA

Alicarra, D. (s.f). Roles en el colectivo social. (Teorías y modelos de la orientación contemporánea). Obtenida el 29 de junio del 2013 del sitio web: <http://losapostoles00.blogspot.com/2013/06/roles-en-el-colectivo-social.html>.

Anónimo. (2005). Redes de las redes sociales de apoyo de los adultos mayores. México.

Arriaga, I. (S.D). Cambios y transformaciones en las familias latinoamericanas. Cap, 9. La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas. Universidad de Caldas.

Arroyo M, Alicia. (2002). Las Familias Monoparentales En España: ¿Una Desviación U Otra Forma De Organización Social? Madrid. Universidad Complutense De Madrid.

Barrón López, S. (1998). Revista Del Ministerio De Trabajo Y Asuntos Sociales, Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica.

Betancourt, L. Rodriguez, M. Gempeler, J. (2007). Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario. S.d.

Bonino.L. (2003). Las nuevas paternidades. Cuadernos de Trabajo Social Madrid.

Bilbao M, Herrera, C. (2014). Familias Monoparentales con jefatura masculina: Experiencias paternas en los centros de salud pública. Universidad Diego Portales. Chile.

Cabello, A. M. Hernández, L. (1997). Revista scielo. El Padre En La Crianza Y El Desarrollo Infantil. Estud. pedagóg. v.31 n.2 Valdivia.

Carrillo, S. (s.f).Redescubriendo al padre: Una perspectiva integral sobre su influencia en el desarrollo infantil. Universidad De Los Andes. Bogotá Colombia.

Casas, F. G. (S.F). La autoridad en la familia. S.d.

Cepeda, J. P. Gutiérrez, M. I (2007). Características socio-económicas, percepciones y dinámicas familiares de un grupo de diez familiares monoparentales con jefatura masculina ubicada en la ciudad de Bogotá. Bogotá D.C.

Convención sobre los derechos del niño. Artículo 31. (2006). Condiciones de vida de la niñez. El proceso de crianza. Argentina.

Chavarria, M. C. (1997). Paternidad Ayer, Hoy Y Mañana. *Educacion y Educadores*. S.d.

Desde la web: www.dane.gov.co

Enrique Di Carlo Citado por Gonzales, D y Machuca, E. (2011). Sistematización del proceso de fortalecimiento de la red de apoyo familiar ACJ/MCA en el centro de atención a víctimas de la fiscalía general de la nación. Bogotá.

Espínola, E. Citado por Arriagada, I. (2004). Estructuras familiares, trabajos y bienestar en America Latina. Cepal.

Figueroa, J.G. Franzoni, J. (S.D). Del hombre proveedor al hombre emocional: construyendo nuevos significados de la masculinidad entre varones mexicanos. Colegio de México.

Giddens, A. (1994). El capitalismo y la moderna teoría social. Barcelona. Editorial labor.

Giraldo, A. S. (2015). Prácticas de paternidad de algunos varones gais de Ciudad de Mexico. Entre tabúes y nuevas apuestas para su ejercicio. México.

Goñi, J. L. (s.f). La familia monoparental: ausencia de atención política y legislativa y su impacto sobre la situación socio laboral de la mujer. Madrid. Universidad pública de Navarra.

Gubbins, V. Browne, F. (2002). Las estructuras familiares y jefaturas de los hogares con menor bienestar socioeconómico del país. Universidad de los Andes. Bogotá Colombia.

Furstenberg, F. (2003). Nuevas Formas de Familia Nacionales e Internacionales. Montevideo Uruguay. Unicef.

Lamun, D. Useche, X. (2002). Maternidad y paternidad tradición y cambio en Bucaramanga. Bucaramanga. Unab 1 edición.

Landero Hernández, René. González Ramírez, M T. (s.f). Apoyo social en mujeres de familias monoparentales y biparentales. S.d.

Leone, B. Barbour, S. Stalcup, B. Swisher, K. (2004). Single- parent families. San Diego. California.

Maldonado, M. C. Micolta, A. (2003). Los nuevos padres, las nuevas madres. Ensayo hecho por López, Yolanda. Santiago de Cali. Universidad del Valle.

Medellín, M. Rivera, M, E. López. J. Kanan, G. Rodríguez A. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. México.

Mena, P. Rojas, O. (s.f). Padres solteros de la ciudad de México. Un estudio de género. México.

Mena, P. Méndez. (2013). Cuando los varones se quedan con sus hijos, la experiencia de las familias de padres solteros en Querétaro. México.

Micolta, L. A. (2002). Revista prospectiva (La Paternidad Como Parte De La Identidad Masculina. Universidad del valle).Cali, Colombia.

Oteros, O. (S.F). La autoridad y la crisis en la familia. Universidad de Navarra
Ortega, G.M. (2006). El cuidado de los hijos y el género. Cómo se distribuyen estos cuidados entre los conyugues. Causas de la desigualdad distribución. Futuras consecuencias del permiso de paternidad y su incidencia en el ámbito de la protección social. España.

Palacio, M.C. (2004).Familia y violencia familiar: de la invisibilización al compromiso político. un asunto de reflexión sociológica. Manizales.

Pérez, D. Machado, G. (2008). Notas sobre producción y reproducción social. Argentina. S.d.

Puyana, Y. Mosquera, C. (2005). Traer “hijos e hijas al mundo”: significados culturales de la paternidad y la maternidad. S.d.

Plan de atención integral a la primera infancia. (s.f). Municipio de Cartago Valle del Cauca.

Ramírez. M, A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. Universidad de Granada. España.

Rodríguez, Sumaza. C. Luengo, Rodríguez. T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. s.d.

Rodriguez, M. Molpeceres, L. (2012). Estudio sobre familias formadas por una sola persona adulta con hijo(s) y/o hija(s) a su cargo: diagnóstico y propuesta. Centro de Estudios Económicos Tomillo S.L. (CEET).

Salas, L. J. (2013). La familiarización y des-familiarización de la crianza y los ciudades de la infancia. Medellín. Fundación bien humano.

Sánchez, E. I. (2008). La familia como primer agente socializador. s.d.

Sánchez, R. Tome, P. Valencia, M. (2009). Nuevos Tiempos, Nuevas Familias: Aproximaciones Etnográficas En El Estudio De Configuraciones Familiares Contemporáneas.

Sandoval, L. Gonzales. S L. (s.f). La composición de los hogares costarricenses en los censos de 1984 y 2000: Un análisis desde las jefaturas femeninas y masculinas. S.d.

Silva García, G. (2008).La teoría del conflicto un marco teórico necesario. Bogotá, D.C. sd.

Schleiermacher, f (s.f). La hermenéutica. S.D. desde la web: <http://es.slideshare.net/GerardoViau/gadamer-y-la-hermnutica>.

Tenorio. M,C.(2004). Aclaraciones sobre autoridad parental. Universidad del Valle.

Trujano, R. (2006). Paternidad, maternidad y empoderamiento femenino. Universidad Nacional Autónoma de México facultad de estudios superiores Iztacala. México D.F.

Torres, S. Vera. S. (2006). Crianza de los hijos,es responsabilidad solo de la madre. Chile. osorno.

Usdansky. M. (2003).Single-Parent Families and Their Impact on Children: Changing Portrayals in Popular Magazines in the U.S., 1900-1998* Center for Research on Child Wellbeing .Working Paper #2003-04. Princeton University.


Vásquez, A. Mayo (2011). Paternidad Y Crianza. Representaciones significativas en progenitores postseparación /divorcio, desde la construcción de sus masculinidades. Chillán. Chile.

Wesley, F.A. (1924). L hermenéutica. Montevideo, Uruguay.

Zapata, J. (2013). Familias monomarentales y monoparentales y su relación con los hijos e hijas adolescentes según el nivel socioeconómico y el sexo. Universidad Pablo De Olavide Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Educación y Psicología Social. Sevilla.

6. ANEXOS

Anexo.1

	MUNICIPIO DE CARTAGO VALLE DEL CAUCA Nit: 891.900.493.2	PAGINA [1] CÓDIGO:MMSC.213.47.1
	COMUNICACIÓN OFICIAL	VERSION 4

Cartago, Valle

Doctor:
MAURICIO ARRECHEA RODRIGUEZ
Coordinador Programa Académico de Trabajo Social
Universidad del Valle
Calle 10 No. 19-05
Cartago, Valle

Referencia: Respuesta Oficio del 15 de octubre de 2014.

Reciba un cordial saludo.

Por medio de la presente me permito dar contestación a su Oficio sin número y fechado del 15 de octubre de 2014, donde solicita información acerca del número de proceso de alimentos (hombres y mujeres) desde el año 2013 hasta lo lleva del presente mes.

Al respecto se debe indicar que una vez verificado nuestros archivos, estos son los datos solicitados:

Año 2013:


- Fijación de cuota alimentaria mujeres: 99.
- Ofrecimiento de alimentos hombres: 14.
- Exoneración de alimentos hombres: 04.
- Petición de alimentos cónyuge mujeres: 18.

Año 2014:

- Fijación de cuota alimentaria mujeres: 93.
- Ofrecimiento de alimentos hombres: 28.
- Exoneración de alimentos hombres: 07.
- Petición de alimentos cónyuge mujeres: 03.


Le reitero, que dicha información solo debe ser utilizado para fines educativos.

Cordialmente,



GLORIA STELLA ERAZO MORENO
Comisaria de Familia

www.cartago.gov.co
Comisaria de Familia
Carrera 2 N # 12-35 - Tel (2) 2103030



Anexo. 2



República de Colombia
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Cecilia De la Fuente de Lleras
Regional Valle del Cauca
Centro Zonal Cartago



76-11300

Cartago, Noviembre 12 de 2014

Doctor
MAURICIO ARRECHEA RODRIGUEZ
Coordinador Programa Académico Trabajo Social
Universidad del Valle Sede Cartago.

ASUNTO: Respuesta Apoyo Ejercicio Académico.

Cordial Saludo,

Por medio de la presente doy respuesta al oficio 0060.0063.1.4, fechado de octubre 15 de 2014, relativo a información estadística sobre "hombres que quedan a cargo de sus hijos".

Se abordará el tema de los hombres que queda a cargo de sus hijos a partir del proceso de restablecimiento de derechos conciliables, en el marco las solicitudes de custodia y cuidado personal. Con base en esta aclaración nos permitimos señalar que del 100% de solicitudes de custodia y cuidado personal entre los años 2013 y 2014 el 10% la asume el padre, por tanto durante el 1 de enero de 2013 al 28 de octubre de 2014 ingresaron 393 solicitudes de custodia y cuidado personal de las cuales a 38 se les otorgó el cuidado personal de sus hijos.

En la mayoría de estos casos el padre asume la custodia y cuidado personal en un proceso de conciliación donde hay acuerdo de las partes. Se identifica que los padres del asunto cuenta por lo regular con red de apoyo familiar en la mayoría de casos son la madres de los éstos quienes contribuyen con el cuidado de los niños de manera activa.

Se ha logrado identificar mediante los seguimientos que una proporción importante (80%) no establecen relaciones de pareja con convivencia mientras tiene la custodia y cuidado personal de sus hijos.

Otro aspecto importante en esto casos existen solicitudes de entrega de custodia a los padres por parte de la mamá, quienes por razones laborales relacionadas en su gran mayoría con viajes al exterior.

Un aspecto a señalar es que en algunos casos son los hijos en la etapa de la adolescencia quienes solicitan vivir en el hogar paterno o las madres solicitan que en esta época de la vida de sus hijos sean los padres que asuman la crianza, posiblemente por la percepción de autoridad que se asigna al padre.

DIANA SUAREZ POSSO
Coordinadora ICBF Centro Zonal Cartago.

Elaboró y Proyectó: Isabel HM
Aprobó: Diana SP

Carrera 6 No 9-61 – Teléfono: 2113989 - 2128869
Línea gratuita nacional ICBF 01 8000 91 8080
www.icbf.gov.co



Anexo 3.

PRÁCTICAS DE PATERNIDAD DE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES CON JEFATURA MASCULINA

PRESENTACIÓN

La finalidad de la entrevistas es analizar las prácticas de paternidad de las familias monoparentales con jefatura masculina de la Ciudad de Cartago-Valle. En este sentido se indagará sobre el antes y después de ésta situación, para conocer como estos aspectos han influido en la paternidad y la crianza de sus hijos.

Por esto es de gran importancia, mencionarle que la información recolectada, solo tendrá un fin académico el cual será confidencial.

INFORMACIÓN GENERAL

Las siguientes preguntas, permitirán realizar el análisis y poder diferenciar las experiencias vividas.

Nombre y apellidos:

Edad:

Barrio:

Estrato:

Número de hijos:

De acuerdo al objetivo de la investigación, nos gustaría que hiciera un relato enfocado a la relación que tiene usted con la madre de sus hijos; así mismo, conocer el tiempo de duración de la relación y el motivo de su separación, para continuar con el desarrollo de las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo era su familia antes de que usted quedara a cargo de sus hijos?
2. ¿Hace cuánto tiempo está a cargo del cuidado de sus hijos?
3. ¿Cómo se tomó la decisión de que usted quedará a cargo de sus hijos?
4. ¿Cómo era su familia antes de que usted quedará a cargo de sus hijos?
5. ¿Cómo es su familia ahora?

PROCESOS DE CRIANZA

Como se ha venido planteando, el objetivo de la investigación, es analizar las prácticas de paternidad y la dinámica familiar en torno al proceso de formación. De este modo, son procesos inherentes del ser humano, los cuales son transmitidos de generación en generación, es por ésta razón que se debe mencionar la importancia del cuidado personal y presentación personal, la salud, la alimentación y la educación de sus hijos.

Sin dejar a un lado la autoridad, es un factor fundamental de la estructura familiar por esto es necesario conocer la relación (padre/hijo) se esbozan las siguientes preguntas:

6. ¿En algún momento esta situación de separación afecto a sus hijos?
7. ¿Qué dificultades le ha traído ésta condición de padre soltero a usted y a sus hijos?
8. ¿Actualmente como es la relación con la madre sus hijos?
9. ¿Cómo es la relación de sus hijos con la madre?
10. ¿La madre participa en la crianza de los hijos?
11. ¿Cómo participa la madre en la crianza de sus hijos?
12. ¿En qué momento y que tiempos comparte con ellos?

13. ¿Se ha apoyado de alguien en cuanto a consejos para la crianza de sus hijos?

14. ¿Qué tipo de actividades hacen en familia?

- **SALUD**

15. ¿Alguno de los miembros de su familia sufre de alguna enfermedad?
¿Cuál?

16. ¿Cuándo se ha presentado una enfermedad en sus hijos, como resuelve esta situación?

17. ¿Cada cuánto lleva sus hijos al médico?

- **PRESENTACION PERSONAL**

18. ¿Quién es el encargado de la presentación personal de sus hijos, (aseo, vestimenta, alimentación)?

19. ¿Cada uno es autónomo a la hora de vestirse?

- **EDUCACIÓN**

20. ¿Sus hijos asisten actualmente al colegio/universidad?

21. ¿Usted participa de las actividades que la institución demanda?

22. ¿Usted apoya sus hijos en las labores que le exige la institución?

23. ¿Cómo se entera usted del rendimiento académico de sus hijos?

24. ¿Quién toma las decisiones de la familia?

25. ¿Todos los miembros de la familia hacen parte de las decisiones familiares?

26. ¿Cómo llegan a esos acuerdos?

27. ¿Qué normas se han establecido en su familia?

28. ¿Cómo funcionan las normas en su familia?

29. ¿Qué reglas implementan en la familia?

30. ¿Cuándo no se cumplen las normas y reglas, cual es la sanción?

31. ¿O por el contrario hay incentivos si se comportan como usted lo espera?
¿cuáles son esos incentivos?
32. ¿Cuál es el rol que cumple cada miembro de la familia?
33. ¿Cómo son las relaciones con los miembros de su familia?
34. ¿Cómo resuelven los problemas en su familia?

REDES DE APOYO

Con estas preguntas queremos identificar, cuáles son las redes de apoyo, es decir a quien accede cuando se presenta alguna dificultad o necesita algún favor con sus hijos.

35. ¿Quién lo apoya con el cuidado de sus hijos cuando usted no se encuentra en casa?
36. ¿En qué momentos y tiempos cuanta con este apoyo?
37. ¿Cuándo tiene alguna dificultad o problema en quien busca apoyo?
38. ¿Hay alguna institución que lo apoye con esta situación?
39. ¿En qué momento ha solicitado apoyo de otras personas en cuanto la crianza de sus hijos?
40. ¿Quién es la persona de más confianza para dejarle a cargo sus hijos?

PROVEEDOR ECONÓMICO

En este aspecto, se pretende conocer el rol de proveedor económico de la familia y ahondar en otras fuentes de ingresos.

41. ¿A qué se dedica actualmente?

42. ¿Quién es el encargado del sustento económico?
43. ¿La madre aporta económicamente al sustento de sus hijos?
44. ¿Cuánto aporta la madre para el sustento de sus hijos?
45. ¿El apoyo económico que brinda la madre fue un acuerdo mutuo?
46. ¿Se ha llegado a la necesidad de hacer una demanda por alimentos?
47. ¿Cuenta con algún ingreso adicional? ¿Cuál?
48. ¿Se ha inscrito en alguna entidad o programa para recibir apoyo económico por su condición de padre soltero?

PERCEPCIÓN DE ROL DE PADRE Y MADRE

Para terminar, queremos saber cuál es la percepción que usted tiene sobre los hombres que han asumido el doble rol de padre/madre, y como siente que las demás personas lo perciben.

49. ¿En qué ha cambiado su vida personal y laboral una vez asume el cuidado de sus hijos?
50. ¿Esta condición ha incidido positiva o negativamente en su trabajo y en su vida personal?
51. ¿Ha visto afectado su imagen de hombre por ser padre soltero?
52. ¿Alguna vez se ha sentido aludido o rechazado por su grupo de amigos por ser padre soltero?
53. ¿Qué opiniones ha recibido frente a doble rol Padre-Madre?
54. ¿Qué hace en su tiempo libre?

